

2º Buenos Ayres
 Juan Juan de S. W.

D.º Pedro Videla Derna, por sí y por sus hermanos D.º Pascual y D.º Juan Videla Derna, y por D.º Marcelino González Videla, sin evacuar el traslado comparendo de la demanda deducida por la hija y nieto de la Sra. D.º Encarnación Guerra de Rosas, formando artículo de posesión y especial pronunciación viviente, y sin que en el intertanto sea cosa terminada ni pare perjuicio a U.S. decir que usando del derecho que me conceden los artículos 95, 96, y 97 de la ley de procedimiento vigente, opongo las excepciones preventivas de prescripción de veinte años, transacción, y cosa juzgada, en forma de artículo y expone que U.S. si tiene declarados legítimos, y que en consecuencia, se estoy obligado a contestar la demanda, condenando a los demandantes en costas y costas, clamor y perjuicio, imponiéndoles por futura silencio.

1.ª Excepción

Prescripción de veinte años. D.º Encarnación Guerra de Rosas falleció ab intestato en el año 1838, como es público y notorio, lo confiesan los demandados, y como de este autor, sobrevivieron a ella sus dos hijos vivos, D.º Manuel y D.º Juan Rosas, éstos tomaron la acción de petición de herencia que nació desde el día de la muerte de su Sra. madre. Pero para declararla, necesitaban impetrar por aceptar la herencia, pero la calidad de herederos ab intestato, ni la constituye el hecho del parentesco, por que es sabido que sin la aceptación de la herencia, no hay herederos. No basta por lo

2/ ley en mas precesing por tanto para adguirir este ca-
racter, — Las leyes que han en persona la calidad
de heredero a ciertas personas, pueden obviar el efecto
por acto propio suelto en el establecimiento el caracter de
heredero. — La razon es muy simple, estando
el heredero obligado a pagar las deudas del testador,
no puede imponer por la fuerza esta obligacion
de pagar, un acto propio y espontaneo para que se
realice. — Fue por en que se estableció el prescri-
pto de deliberacion, que es el suceso que tiene de
la persona ^{para examinar, reconocer con claridad} llamada a heredar, si le conviniera ad-
quirir o deudas la herencia (Rom. del lib. 6.º C.º 1.º) y
no suenando este bastante, se decide el beneficio
de inventario, que libertaba al heredero de pagar
las deudas que existieran al haber testamento.
Ni D.º Manuela, ni D.º Juan, aceptaron la herencia
de su madre, ni obligaron la accion de peticion
de herencia, hasta 1817, que se presentaron D.º
Manuela y el hijo de D.º Juan, por su parte ante
nos de este, solicitando se les declarase sucesores
y universales herederos de la Sra. D.º Encarnacion
Suarez de Luna. — Quando el Juzgado hizo esta
declaracion, ya estaban prescriptas las acciones que
habian tenido para aceptar y pedir la herencia,
y para recibir en declaracion ^{testamentaria} misma, en con-
seguencia de nuestra decision, sin haber se oido, y ni
causa ejecutoria, como todos los actos de su
jurisdiccion voluntaria, pero es de siempre que
haya gestion de parte legitima como lo esta-
blecen las leyes, la practica de los tribunales, y
las ordenanzas de los reyes mas autorizados.
De manera que ni D.º Manuela, ni D.º Juan
Bosch, ni su hijo despoja de la herencia de este,
han aceptado la herencia de D.º Encarnacion

Memoria de Bonn, ni deducido la ^{acción de} petición de herencia, hasta que en 1837 se presentaron ^{deliciosa} los declarados unidos y universales herederos de esta línea.

Habían transcurrido ya mas de 39 años de la muerte de la causante.

Por consiguiente, el derecho de aceptar la herencia, y la acción de petición de herencia, habiéndose concluido, que cuando prescripitan, voy a ocuparme de demostrarlo ~~haciendo~~, tratándolo separadamente, cada una de estos sucesivos.

1.ª Prescripción de la Aceptación de herencia.
La aceptación o adición de herencias es el acto por el cual una persona que es designada como heredero testamento o ab intestato manifiesta su voluntad de aceptar el carácter de heredero, y contraer las obligaciones que este le impone. — Nadie puede ser declarado heredero contra su voluntad, por que las obligaciones no se imponen y solo se contraen voluntariamente. — Tampoco puede ser obligada una persona a aceptar una herencia testamento o ab intestato por que cada cual es libre de renunciar su derecho. Memoria Bonn invitus Ley 11. tit. 6. lib. 6.ª disposición reproducida en el código civil vigente. — Por eso las leyes han establecido, el beneficio de libre elección y de inventario, para que puedan aceptar las herencias, evitando las obligaciones que provienen su aceptación sin estos requisitos. — No hay pues heredero según las leyes, sino después que el instituido acepta la herencia, determinando sus obligaciones, el hecho de hacerlo con beneficio de

4/ de inventario o' sin el, siendo diversas en uno y otro caso. — Las antiguas leyes que eran las que regian al tiempo de la muerte de D^o Encarnación Señora de Rons, determinaban que la aceptación de herencia no podía hacerse sin procurador, La ley 16. tit^o 6. P. 6.^a y aun que podría objetarse esto en opinion de los autores, al menos estaba fuera de obicucion, la necesidad de un poder especial. — Los demandantes q^{ue} sus causantes, no aceptaron la herencia de D^o Encarnación Señora de Rons, ni por si ni por apoderado especial. — El ~~tercerino~~ para aceptar o' repudiar la herencia, segun la ley 2. tit^o 6. P. 6.^a podia ser hasta un año elado por el Rey, y mas o menos por los Jueces. — Vencido ~~este~~ termino sin verificarlo, se producía el efecto de una renuncia expresa, y entonces, siendo descendientes, tenían el derecho de recuperar la herencia en el termino de tres años, con tal que los bienes no estuviesen enagenados, o' en poder de un tercero legitimamente, Leyes 18. y 21. tit^o 6. P. 6.^a —

Pasó pues con exceso el tiempo para aceptar la herencia. — Segun las mismas leyes, si el objeto de los bienes muriera ab intestato, debía producir su heredero, ante todas cosas, lo declarase el Juez por tal, y aceptar o' repudiar luego la herencia, no debiendo ser admitido en juicio sin que precediere alguna declaración judicial, Fajia Lib^o Novisimo, tomo 1.^o P. 482. — Del derecho de aceptar o' repudiar una herencia, surge una acción personal, y la prescripción liberatoria de esta acción, segun la ley 22. tit^o 29. P. 3.^a se produ-

57 Se a' los 30. años, término limitado a 20 años por la ley 6. tit 16. Li 10. R. C. y reducido a otro por el código Civil. — Con arreglo a estas leyes, la Corte Suprema de la Flarancia declaró que el término de 20 años, y de otro año producía la prescripción, según que el caso fuera regido por el d'igno i. nullo derecho Tomo 10. P. 185. Canon 669. Suponiendo lo mas favorable que el derecho de aceptar la herencia, fue una acción mixta de real y personal, ella se había perdido por el transcurso de 30 años, Mucha mas favorable para los bienes a otras manos por título legitimo, como sucede en el presente caso, pues noventa personas por sentencias de los Tribunales, los bienes que se intentan demandar.

El derecho de aceptar la herencia está prescrito y prescripto, y los demandantes no pueden deducir acción ninguna, en virtud de un derecho que a caducado, por la prescripción trentenaria, si fuere esta necesaria.

No es perpetuo este derecho. Es prescriptible como todo derecho, ni expresamente exceptuado, y lejos de esto. Lo, tanto por la antigüedad, como por la nueva legislación, y la de todas las naciones civilizadas, está declarado expresamente caduco, por el transcurso del tiempo determinado. — El caso actual está regido por las antiguas leyes, y según ellas se ha producido la prescripción liberatoria, aunque se precisase la de treinta años.

Por aün cuando se rigiere el código Civil vigente, también estaría prescripto, pues, ha transcurrido mas tiempo que el establecido en él. —

6) *Paulin y Durangue*, tratando esta cuestión, dicen
 tomo 2.º P. 206. " Si en el antiguo derecho Romano
 los hijos no podían renunciar a la herencia ~~de los pa-~~
 dres, eran por que estaban considerados como
 " Co-propietarios de los bienes comunes, durante su
 vida, de manera que a su muerte, no estaban consi-
 derados como adquiriendo una nueva propiedad
 " si no mas bien tomando la libre administración de
 sus antiguas propiedades. — Esto fue sin duda lo
 " que los hizo mirar como herederos necesarios. "
 " El edicto del pretor hizo cesar esta injusticia acor-
 dandoles la facultad de abstenerse. — El Emperador
 " el Justiniano, fue mas lejos sancionó en favor
 " de todos los herederos un gran principio de equi-
 dad natural: Ordenó que los que aceptasen
 " una ~~herencia~~ sucesión no serian obligados
 " pagar las deudas, si no hasta la concurrencia
 " de los bienes, con tal que tomasen la precaución de
 hacer constar su valor por un inventario. Esta debi-
 " tud institucion ha venido a ser el derecho Común de
 " la Europa. — Desde el tiempo de los Romanos, los
 desheredados dejaron de ser herederos necesarios de sus
 ascendientes, no bastando la calidad de parente
 para ser considerado heredero. Esto estaba debido
 a serlo, mediante la aceptación, que era lo que
 constituía el carácter hereditario, pues con benefi-
 cio de inventario o sin él. — La aceptación
 de la herencia, es lo que hace herederos a los pa-
 rientes llamados a la sucesión testada o intestada.

La ley de procedimientos vigentes, establece
 en el Art.º 535. en conformidad al código Civil y
 a las antiguas leyes, la conclusión de la acepta-
 ción de la herencia, para constituir el caracte-

191
7/ de herederos, y las obligaciones y derechos inherentes
a' este Carácter — Segun el art. 1.º del Tit. 1.º
" De los derechos y obligaciones del heredero. Tanto
" la sucesion tiene lugar entre ascendientes
" y descendientes, el heredero entra en posesion
" de la herencia desde el dia de la muerte del
" autor de la sucesion, sin ningun formalidad
" o intervencion de los Jueces, aunque ignore
" la apertura y su llamamiento a la herencia."

Y Por este se an otorga a' invocarse que solo
se ejercita mediante la aceptacion de la heren-
cia, sin lo cual desaparece.

Siendo esta un derecho de los parientes desig-
nados por la ley, queda unicamente saber si es
perpetuo, o si pierde por no usar de el en termino
legal. — El virey Como el nuevo derecho,
han extendido este derecho de los imprescriptibles,
senalandolo por el contrario termino para la pres-
cripcion, y aun suponiendo que fuera necesaria
la sentencia, esta se habia producido, Como he-
mos ya dicho, por que los descendientes de la linea
de Doras, han venido a' pretender aceptar la
herencia a los treinta y tantos años de haber fa-
llado esta sentencia. ^{titulo}

El articulo 1.º del la prescripcion en general,
Codigo Civil vigente, declara: " Que todos los de-
" rechos reales y personales se adquieren y se pier-
" den por la prescripcion, y que esta se usa medio
" de adquirir un derecho, o ³⁰ liberacion de una obli-
" gacion por el transcurso del tiempo; y el art. 2.º
" establece: que la prescripcion liberatoria es
" una excepcion para repeler una accion por el
" solo hecho, que el que la establece ha dejado de

ante un lapso de tiempo de intertala, o de ejercer el derecho al cual ella se refiere.

El derecho de aceptar o repudiar una herencia se fue consiguientemente prescriptible por el nuevo código, como lo era por las antiguas leyes. No solo por el artº 1º titulo, sino por que no está incluido entre las acciones perpetuas o imprescriptibles, segun aquellas leyes y el artº 2º de la prescripcion Código Civil.

No habiendo los demandantes de Dª Encarnación Nueva aceptado la herencia en el término establecido por la ley, la expresion de prescripcion liberatoria que oponemos es legitima, para repetir la accion de obediencia, por el hecho que quisiere la Intestada han dejado de ejercer el derecho sin el cual no pueden hacer esta fesion. — El artículo 7º de la prescripcion, declara que los derechos que no pueden declararse sino en calidad de herederos, no son prescriptibles si no desde la apertura de la sucesion sobre la cual deban ejercerse, por consiguiente el derecho de aceptar o repudiar una herencia se prescribía desde la muerte del causante, sabida por el llamado a suceder. Esto mismo determinaban las antiguas leyes, que son aplicables a esta Cuestion.

El artº 3. siguiente es tambien ^{bien} explícito. La prescripcion de la accion de herencia, no principia si no desde el dia ^{de la} sucesion, se abrió para los herederos, lo que importa reconocer su prescriptibilidad.

Por el solo silencio o inaccion del acreedor, por el tiempo designado por la ley, queda el derecho

9/ ¹⁹³ *Libre de toda obligación.* — Para esta prescripción
"No es preciso justo título ni buena fe," artº 7º.
"Código Civil." — Así se define la prescripción libe-
ratoria que oponemos, fundados en que á pasar
de mas de 30 años, sin que los demandados ac-
cepten la herencia de que pretenden hacerse por-
te el bien que nos reclamamos.

El Antiguo y el nuevo derecho, no estable-
cen tanto tiempo para perder la acción de accep-
tar ó repudiar una herencia, pero atribuyendo el
mayor término que es el treinta años, es fuerza
de duda que lo hemos perdido por, alarde que la tuvo
la causante unida en 1838, y los sucesores solos
perdieron la herencia por primera vez en 1877.
es decir á los treinta y siete años, como á otros hi-
mencionados. — Los mismos autores antes ya
citados, en el tomo segundo Pagº 218, dicen: —
"La facultad de aceptar ó repudiar una suc-
"sin se prescribe por el lapso de treinta años"
"Esta opinión se funda en el texto expreso del
"artº 789, del Código Civil, que dice, que la facul-
"tad de aceptar ó repudiar una herencia se pre-
"scribe por el lapso de tiempo segun lo para la
"prescripción mas larga de los bienes raíces;" y con-
"arreglo ^{del artº} 2262." Todas las acciones tanto reales como
"personales se prescriben por 30 años, sin que el que
"alega esta prescripción ^{estenga que exhibir título, y sin que} le sea de oponer á la
"excepción de buena fe."

Por esta opinión no ha sido adoptada por
todos los jurisconsultos franceses siendo contra-
dictoria la jurisprudencia de los Tribunales, como
se ve en Dablon, que hace una numerosa ex-
cepción de la doctrina de los escritores y de los ju-

10/ Los que han tenido lugar, en el notado de las sucesiones ^{compraventa} de la facultad de aceptar o repudiar una herencia. — El Código de Argentina, en vista de esta obitergencia, y mencionando la obitergencia a que ha dado lugar, en la nota al artº 3º titº 2. del 1º libº 1º, la resuelve en términos precisos declarando, que el derecho de elegir ^{entre} entre la aceptación y repudio de la herencia, se pierde por el transcurso de 20 años.

Después de esta obitergencia, en presencia de las obitergencias a que había dado lugar el artº 789 del Código francés. No puede dudarse que quedó eliminada, como se veían en términos claros y categóricos. — La prescripción liberatoria se produce por la no aceptación de la herencia en el término establecido, como se producía por las antiguas leyes, desde que transcurrieron los términos legales, sin que se hubieran verificado.

Me parece que he demostrado completamente con leyes y textos citados, que los demandantes no son herederos, por que no aceptaron la herencia en tiempo oportuno, y que esta prescripción el derecho de hacerlo, no produciendo por consiguiente reclamar ningún bien de la herencia que pretenden. Paso ahora a otra parte de la prescripción de la acción ^{petición de} de la acción de petición de herencia. — § 2º

Prescripción de la petición de herencia. Muerta la causante ^{de los demandantes} el año 1838, y obitua la acción de petición de herencia contra nosotros en el 20º año, han transcurrido 40 años, de modo que no tienen derecho a la acción que solicitan, por estar prescrita por prescripción. — Según la ley ^{de tres} de tres, la ac-

(1) / alta un parafó.

11/ accion de peticion de herencia ¹³⁵, se extingue por la sola inaccion del que tiene el derecho ni lo ejercita en el tiempo establecido en ella, este termino es el de 30 años. pues esta ley no altera la D. tit. 39. P. 3. que determina este termino de años, para la prescripcion de las acciones reales. — La accion de peticion de herencia que es la de deducirla, se prescribe por el codigo, vigente a los 11. años Art. 46. tit. 8. y su nota prescripcion de acciones en particular, pero por la ley 5. tit. 8. Lib. 11. N. R. que fue derogada se prescribía por 30 años, y esta ley es la que regía hasta la publicacion del codigo, a cuya epoca habrian transcurrido 30 años sin que los demandantes hubiesen deducido su accion.

Existe, pues, una prescripcion libertatoria, por que hay el tiempo necesario por el que se prescriben los derechos reales, por no ejercitarlos quien en los tiene. — La prescripcion como excepción produce el efecto de rechazar la accion, por haber dejado el actor transcurrir el tiempo que marca la ley, para hacerla valer o deducirla en juicio. — Para esta clase de prescripcion, solo seguimos el transcurso del termino y la inaccion del que tiene el derecho Art. 76. de Prescripcion Codigo Civil y ley 63. de Fisco, que es la que rige este caso. — No hay ni posibilidad de haber la misma duda que la accion deducida contra terceros por los demandantes, es la peticion de herencia. Esta es la que se da para pedir los bienes hereditarios de cualquier que los hubiere en su poder, y los demandantes invocando el caracter de herederos.

12/

1.

Nos acaban bien que suponen de un pretendida
herencia de que estamos en posesión. —

Que esta acción es prescriptible, por el mismo,
como por el antiguo derecho, es fuera de cuestión.
Tampoco puede negarse que la prescripción heren-
taria se ^{ha} operado por el transcurso del término legal,
sin que sea necesario ningún otro requisito.
Estando Regido este Caso por el antiguo derecho,
y siendo la petición de herencia una acción mixta
de real y personal, se presenta por 30 años con ar-
reglo a la ley 6. tit^o 15. L. a B. G. La acción mixta,
que en parte es real y en parte personal, i lo que
procede ~~de~~ conjuntamente del derecho real y personal,
es aquella por la cual se pide la restitución de una
cosa que ha pasado, con sus frutos y costas. — Una
de ellas es la petición de herencia que los Romanos
llamaban *hereditatis petitio*, que es prescrip-
tible ha decrecida por los demandantes, y esta se
presenta por 30 años, por cuya razón está extinguida.

No solo las leyes, sino las opiniones de los
autores, son uniformes a este respecto. Tapia
Novísimo tomo 1.º p. 386, Antonio Gonsalves, a la
ley 63. de Toro. Veriche, acción mixta, Dollar
sucesiones, y otros que es inútil mencionar.
En consecuencia, los demandantes obtienen una
acción que está prescrita, por haber transcu-
rido el término de 30 años sin haberla
iniciado, y me atiendo que V. B. así lo ha de
declarar, como lo he solicitado al principio
de este escrito. — La prescripción heren-
taria se ha perdonado, por q^{ue} los demandan-
tes han perdido el derecho de aceptar la heren-
cia y el de pedirla, como consecuencia de aquélla,

2.^a Exepcion.-Transaccion

Si bien D.^a Manuela M. de Rosas, no ha cometido acto alguno que importe una transaccion, obediendo a la que pretendia, no está en el mismo caso D.ⁿ Juan M. de Rosas, quien celebró una transaccion, que quita todo derecho a su hijo para iniciar la demanda que promueve, como sucesor de las acciones de este, aún suponiendo que no existiera la acción de prescripción testamentaria antes opuesta. — ^(apote) Muerta D.^a Encarnación Rosas, su marido continuó en posesión de los bienes que tenía a título propio, sin que sus hijos aceptaran la herencia, ni hicieran la prescripción de herencia contra su padre. — ^(apote) Embargados estos bienes algunos de Rosas, fueron desembargados con motivo del golpe de estado del mes de Junio del 1852, a gestión de D.ⁿ Juan A. Ferrero, apoderado de Rosas.

Si D.ⁿ Juan, ni D.^a Manuela Rosas, de quien era apoderado el mismo Juan Ferrero, hicieron gestión ninguna, reclamando parte alguna de los bienes, que Rosas poseía a título propio, y que como hereditarios podrían reclamar, pues el Juan Ferrero obvió a lo que pedía a nombre de D.^a Manuela. — ^(apote) D.ⁿ Maximiano Ferrero en una pretición ecba, que publicó ni ha mucho tiempo, hizo constar la serie de documentos, que probaban que los bienes eran de Rosas exclusivamente. — Afectivamente, embargados los bienes de Rosas por decreto de 16 de Febrero del 1852, sus hijos ni reclamaron nada como suyos, hasta Junio de 1852 lo que hubiera

14/ Pecho si tenían derechos propios que no comprendía en el decreto. ^(aparte) Después del Golpe de Estado de Junio, D.^o Juan N. Fierro se presentó al Gen.^l Virgilio pidiéndole el desembargo de los bienes de Rosas, y de sus hijos, que habían sido embargados según decía, y fue remitido al Gov.^o de Buenos Ayres para su resolución (Nota de Julio 14 de 1852, publicada por el Sr. Moreno) El Gov.^o de Buenos Ayres decidió resolver el asunto, y fue devuelto para ser tratado en el Consejo de Estado. ^(aparte) En este Consejo el Gen.^l Virgilio que conocía bien los negocios de Rosas, hablaba de los bienes de este, y no mencionaba para nada que fueran de sus hijos, ^{eloposados} ni había dejado de tenerlos, para fundar mas su voto de resolución. ^(aparte) La discusión y voto de los Señores Becerra, Monte, Carril, y Martínez, versó sobre los bienes de Rosas, y no de sus hijos, resolviéndose que se restituyeran a Rosas los bienes que le fueron embargados por el Decreto de Febrero 10, del 52.^o ^(aparte) Así se hizo por el Decreto de Agosto 7 del mismo año, por el cual el Gen.^l Virgilio mandó devolver a Rosas todos los bienes que le pertenecían. Los hijos no aparecieron como oponentes de parte de estos bienes. — D.^o Juan P. de Rosas no había intentado reclamar parte alguna, y D.^o Manueta, que reclamó parte como suya por medio de su apoderado, admitió admitiendo la resolución a su favor, por ser de todos los bienes embargados por el decreto de Febrero, entre los cuales estaban los que hoy nos reclamamos, sin razón ni derechos algunos. D.^o Juan Rosas no pretendió nada, y admitió que todos ^{los} bienes eran de su padre, y con

sintió que el apoderado de este, Sr. Ferrer, los recibiese como propiedad de aquel.

En cuanto a D. Manuela la reclamación ineluctablemente que insinuó su apoderado, que de abandonada y desistida, por efecto de admitir que todos los bienes eran de Rosas y no de sus hijos, eludiéndolos su consecuencia y desfigurando de ellos el mismo apoderado.

Desde el Decreto de Agosto 7 de 1852. en virtud del cual el Sr. Ferrer se recibió de todos los bienes embargados a Rosas, hasta que se volvieran a embargar después de levantado el sitio de esta Ciudad en Junio de 1853, el Sr. Juan M. D. Manuela reclamó cosa alguna, alegando que todos los bienes eran de su padre, sin tener en ellos parte ninguna. ^(aparte) La resolución que el Sr. Ferrer como Apoderado de Rosas, al mismo tiempo que vendió todos los ganados que le entregaron, celebró con convenio privado con el Sr. D. Schellf. Van Pelt. por el cual le arrendaba los terrenos del Pinar, parte de los que son reclamados, obviándose apoderado de D. Manuela Rosas, a quien pertenecerían estos terrenos según declaraba.

Por el oficial del Estado, no obstante la conformidad ^{del Defensor} que se nombró a Rosas, no reconoció semejante propiedad, y los Tribunales ni aceptaron este hecho, sin que el apoderado de D. Manuela Rosas, sintiese apelado, ni ententado ningún recurso, quedando ejecutoriada esta resolución. ^(aparte) No se reconoció el combatido por el Sr. Ferrer con D. Schellf. Van Pelt. de este Campo, y en virtud de haberse desconocido el Decreto de embargo del Jefe Urquiza -

14/ Por resolución del Gov^{no} de la Provina, el Fiscal exhibió que el Jefe de la Causa, hizo un Contrato de arrendamiento de estos Campos con el Minero Juan Van Pelt, y así se hizo por escritura de Agosto²⁴ de 1855. ante el Escribano D^o Mariano Cabral.

El Fiscal del Estado decía si se demuestra que esto
tenemos pertenencia hoy a la Señal D^a Manuela Pizarro
de Terno, entonces se dará a cada uno lo que es
suyo, pero aún no ha llegado el caso. Gracias por
este el mismo Fiscal que nosotros ya habíamos re-
clamado esto, tenemos como nuestros."

El apoderado de D^a Manuela Rivero no ha reclamado como de este, y consintio esta provision, por que en realidad nada tenia que oponer, pues no era cierto lo que decia.

El Sr. Ferrer. Como a proclamação de Rosas, exigiu
el juicio promovido por el Fiscal del Estado, de-
clarando que el era a proclamação de Rosas para sus an-
sientos particulares, pero no para juicios politicos,
por cuya razon se le nombra como defensor de au-
gentes al D^{to} Carobas, (Piero L. de los autos en poder del Sr. Ferrer)
y no, siendo a proclamação de D^a Manuela Rosas, y no
habiendo juicio politico contra estas, fundo y debio
reclamar los honores del Rosario, que avendo al
Sr. Juan Pab, como de esta, y si no lo hizo fue
por que no tenia semejante derecho.

Donde Pech.^{ta} de 1803. que se volvian a embargar
los bienes de Rosas, hasta Diciembre 17 de 1803 que
el Gov.^o declaro nulo el Decreto de Agosto 7 de 1802
del Gen.^l Ugarriza (D^o Pizarra p^o 80 expediente en poder del S.^o de
la Realidad), y desde que se reconoce el contrato
de arrendamiento al Sr. Van Praet, hecho por
el Sr. Ferraz, como apoderado de D^o Manuela

17. Rosas, D.^{na} Juan Rosas ²⁰⁴ no 'iniciá peticion alguna, ta-
mo D^{na} Manuela no 'hace otra cosa, que admitir por
medio de su apoderado, que los bienes no ^{son} suyos si-
no de su padre, y consentir se celebre todo el
Contrato de arrendamiento de los terrenos que hoy se
reclaman en Condonminio con su sobrino.

Fenecemos pues. esta acta que constan plenamente
de actas y documentos Publicos. — En cuanto a D^{na}
Manuela Rosas: — 1.^o Que por medio de su apoderado
D^{na} Juan N. Ferrer, pidió al Sen^l Uriguere desem-
bargo de sus bienes, aceptando despues que eran de
su padre y no suyos. — 2.^o Que al inicio bien
que pretendia' suyo despues del desembargo, fué
el terreno que hoy reclama, no ya como suyo,
si no en Condonminio con su sobrino. — 3.^o Que
habiendo olencorrido su pretendido derecho, anu-
lacion el Contrato de arrendamiento que hizo por
medio de su apoderado el Sr. Ferrer, despues
de su derecho a salvo desde 1854. no desistió ac-
cion alguna, reconociendo no tener el derecho que
invocabá, aceptando el Condonminio.

En cuanto a D^{na} Juan Rosas: — 1.^o Que desde su
muerte de su terreno Macha, y despues del Dece-
to de embargo de Febres 16. del 1852, no reclamó
nada a' su padre, ni al Sen^l Uriguere admitiendo
con su silencio que los bienes no eran suyos, si-
no de su padre y su hermana como esta lo
pretendia. — 2.^o Que despues del desembargo
echo por el Sen^l Uriguere de esta tierra, no recla-
mó nada al apoderado de su padre y de
su hermana D^{na} Juan N. Ferrer, que le recibió
e hizo un Contrato sobre los terrenos que hoy
reclama su hijo, olvidando que eran de D^{na} Ma-

18/ Anula y no en consecuencia de D^o Juan, que dando
 silencio, lo que impide reconocer que no tiene de-
 recho que oponer. — 3^o Que juristídicamente,
 D^o Juan no hizo gestión ninguna sobre los bie-
 nes embargados a su padre. — La Legislación
 de Buenos Ayres Confirma el Decreto de
 Febrero 16, de 1852. Sancionando la ley de Julio de
 1857. — En esa ley queda declarado, que no
 quedaban comprendidos en la adjudicación
 en pago al Estado de los bienes de Rosas, las ac-
 ciones de dominio que tuvieran sus hijos (Discurso de la
 ley, Diario de sesiones de la Cámara de D. N. de 1857) Si después
 de mucho tiempo D^o Manuela presenta algún
 reclamo, D^o Juan no lo hizo y murió sin ha-
 cerlo. — El mismo se creyó con derecho a los bie-
 nes embargados y que estaban en poder de su
 padre en Febrero de 1852, lo que no tiene ninguno
 Rosas en carta de Noviembre 3 de 1852 al agr-
 acer al Gen^l Urquiza el embargo que abra-
 zó esto, decía: Ha derogado el Decreto que em-
 pío mis propiedades, en que eran envueltos
 los intereses de mi hijo. Esta carta ha sido o
 publicada por el Sr. Ferrer en su pretensión
 al Congreso y hace plena prueba. Resulta de
 ella por confirmación del mismo Rosas, que su hijo
 D^o Juan no tiene bienes ningunos.
 Si nada reclamó a su padre hasta 1852, si
 nada reclamó al Gen^l Urquiza, como su
 padre y su hermana, lo hicieron por mediación
 su apoderado D^o Juan Ferrer. Si aceptó en
 silencio el embargo en Montevideo, la declaración
 de su padre en carta al Gen^l Urquiza de que
 era bienes eran suyos y de su hijo y nada el,

17. Si a' pesar de la ley de 1857 nada ocurre al herede-
ni ante los Tribunales, por lo se admite que este era
Cierta. — Efectivamente alguna causa debía
existir, que impidiera este Monumento, se celebró
por el Jefe significatiu de termino. —

Da la ley por la legislación en Julio de 1868
antes mencionada, Rosas protesta y no sus hijos,
Como se ve' por la protesta publicada por el Sr.
Ferreiro, y era natural, pues este no podía protes-
tar donde que se alegaban a salvo los derechos que
subsisten, Ulloa sin embargo no reclama. —

Mas tarde en 1868 Rosas se dirige al Sr. Ulloa
reclamando, cuando se preparaba la guerra
contra Buenos Ayres. — Rosas en su petición dice:
"Que por la ley de 1857 se embargan todos sus
bienes que valían mas que lo que reclamaban,
y tambien los de su hija, reconociendo que la
"ley no comprendia otros" y agrega que le perjudican
"sus bienes y los de sus hijos. — Nada dice de su
hijo ratificando que nada tiene, Uniste en que la
Estancia del Rosario es suya, que D. Juan Bona no
tiene parte en los bienes embargados a su padre.
El reclamo absoluto de este doliente de este acto,
pueda que no tiene derecho alguno en los bienes que
posea su padre, por herencia de su madre, Y así
es en verdad, y consta de documentos publicos y auténticos
D. José Gregorio Larrea segun acuse de la publi-
cación hecha por el de una solicitud dirigida a
la legislación en Julio de 1868. Ofrece los puntos
mas concluyentes de que D. Juan Bona no tiene por-
ción alguna en los bienes de su padre, em-
bargados por Decreto de 1857. por causa de la heren-
cia materna. — Allí se dice, refiriéndose a

un expediente iniciado en un Juzgado de 1.^a Inst., que en 1846. Rosas le había adquirido en parte de pago de su herencia materna, el terreno a' que se referian los títulos que se acompañaban. — La herencia materna había sido pues pagada por Rosas a' su hijo, D.^o Juan, adquiriéndole en parte de pago su terreno, dándole además otras cosas, como se deduce del tenor de su expediente superior. — Se refiere también, "que Rosas en Octubre de 1860 había extendido y firmado el documento simple de oficio en que declara que el "comunicado terreno pertenece como herencia materna a' "su hijo D.^o Juan". Rosas pues, había celebrado una transacción con su hijo, entregándole por su herencia este terreno y otras cosas. — Esto copia y confirma las declaraciones de Rosas, y el dictamen de D.^o Juan, pues no toma que reclamar por una herencia que había recibido, mediante una transacción legítima, esta en tiempo había sido mayor. — Que D.^o Juan recibió este bien por su herencia cuenta de su herencia, no hay duda, pues el Jm.^o así lo ha declarado, reconociendo la transacción hecha a' favor del Sr. Cerama, como no hay qui la recibió íntegra, pues se dio otras cosas. — Así se dicen los testigos presentados, cuyas declaraciones constan en su expediente. — P.^o sean que no quide la menor duda de que D.^o Juan Rosas, recibió el importe de su herencia materna por una transacción, a' las preguntas a'cluidas hay que agregar la confesión de su propio hijo. — Después de lo cual es claro en 1837 pertenía a' la ley de Fidei del mismo año, así D.^o Juan ni D.^o Mamuela hicieron la menor gestión, hasta 1864, que D.^o Mamuela se presentó al Jovim. solicitando su

su herencia Materna, pidiendo después la liquidación de la Sociedad Análoga. — D.^o Juan tiene hasta ahora intenciones; fallará guardando silencio, viniendo según su hijo a hacer gestión por la herencia Materna de su padre en 1877. — ¿P. Como vivirá en acción? — haciendo la confesión mas sumaria contra los deudos que reclama. — Reconoce que su padre recibió bienes por su herencia Materna aún que pretenda que no fue en pago de ella, sin probar lo que está destruido por la inscripción en el libro de actas notoria y públicas que acabo de mencionar y que voy a ampliar por transcribir su confesión que es concluyente. — D.^o Juan O. de Sosa a 4.^o que inició ante el Jefe de la 1.^o Inst.^o, dice: "que estando en olivia la testamentaria de su Tercero abuelo D.^o Juan de Sosa de Sosa, se propone obtener la división de sus bienes, para recibir su parte". Con este objeto hace dichos pedidos, agregando que necesita impeler el expediente que todo pare a su Tío D.^o Manuela como se intentó.

Confiesa que su padre D.^o Juan recibió de Don Juan Cabrer de ganados vacunos, un terreno, sembrado de 40. cuachas en Barracas, y veinte leguas de campos que, "algun tiempo después le quitó este campo y le dio". "Quatrocientos mil pie^{ta} transferidos de todo lo demás a D.^o Manuela. — Lo que confiesa que recibió su padre de su abuelo, está fuera de cuestión. — Falta solo saber, si fue en pago de toda su herencia, o a cuenta de lo que podría corresponderle. Declarando D.^o Juan que todos los demás bienes fueron dados a D.^o Manuela, y que él se propone evitar esto, es claro que el mismo terreno que Don Juan dio a su hijo a cuenta, si no en pago de toda su herencia Materna. — Es verdad que el mismo plantea doctrina "Que no fue por él a su Tío

32/ a pesar de proli' la obliuion de la herencia materna, por
 aque todas las bienes se encuentran en poder de Rosas, y
 a este por la procuracion que ocupaba, y por las amistades
 o raciones de su Caracter haui' impuesto el juicio de
 "Lamentable" — i si esta era buena hasta para sus hi-
 jos, que sin para Marchos, cuyos bienes recibia
 y acabo' por unirse por los tratos mas criminales,
 de que quieran hacer beneficiarios sus descendientes.
 Pero no' se cierto que D^o Juan no' perdiera su heren-
 cia a su padre, cuando se confiesa lo contrario por
 el mismo denunciante. — No hay mas cuestion
 que averiguar, como acabo' de decir, si no' si los bienes
 recibidos fueron por toda la herencia, o simplemente
 a cuenta. — Baste tener presente lo que dice
 el denunciante, para comprender que fue' en
 pago de toda su herencia, pues muchos años despues
 de este embargo, conviniere en la extincion del
tercio de gananciales, como lo han sostenido los inter-
 sados, y en la devolucion de las veinte leguas
 de campo por cuatrocientos pesos por el, lo que
 cubre lo hidro de que fuere o' cuenta de la heren-
 cia. — Es sabido que Rosas tenia bienes antes de con-
 trar matrimonio, y que su esposa no' los tenia, se
 sabe que los bienes de la herencia de Arguizal en 1858.
 a la muerte de la señora D^a Encarnacion señora de
obliuion el Capital de Rosas, y sacando la mitad
 que le correspondia por gananciales queda la otra
mitad para sus hijos, Lo embargo a D^o Juan Rosas
 por la cuarta parte de los bienes gananciales no' pue-
 de ser a cuenta de lo que representa un valor apro-
 ximado a la totalidad de su haber, esto queda
corroborado por las declaraciones de Rosas, de D^a
Marcela, de D^o Juan N. Tenorio a proposito de esto,

de D^o Juan, de los testigos que presentó en el expediente sobre el tenencia de Barracas, y de la serie de actos que ántes he recordado. — D^o Juan L. de Rosas recibió de su padre por herencia, toda su herencia materna. — Esto está solemnemente probado, tanto por la cédula Muris sin reclamar su herencia, ni a su padre, ni al Gov^o de la Provincia después que se embargaron todos los bienes de Rosas, limitándose a pedir la escrituración del tenencia de Barracas, que recibió entre otras cosas en pago de su herencia materna, y que hoy temerariamente vuelve a pretender. — Hubo pues una transacción, que gustó a D^o Juan Rosas sobre el reclamo de su herencia materna. — Pero supongamos que solo hubiese aceptado D^o Juan con bienes a cuenta de su herencia materna, su hijo solo tendría acción no está obligada prescripta, a lo que pedía en el escrito antes mencionado. — Mas con la intención de su testamento, Mebar adelantando la división de su bienes, para recibir su parte. — No está en situación mientras esto no se hiciera, de pedir los bienes que me reclama, por que la transacción que hizo su padre, de recibir bienes de Rosas por cuenta de su herencia materna; según preguntado, solo le permitía de formar la cuenta de división y partición, para que corriese el haber de su padre y de su hijo el importe de lo que recibía, se supiera lo que queda la por recibir, haciéndole la correspondiente adjudicación. — Siendo en su caso Coparticipante del Gov^o de la Provincia, como representante de los bienes de Rosas, que se le adjudicaron en pago de su crédito contra el, no podría hacerse adjudicación de los bienes que reclama, pues el Gov^o

24/ los recibio por cuenta de su haber y dispuso de ellos
mediante la littera Conclutivum en que fue veniente en
el folio 100. Revolver, estando sujeto a la cosa juzgada.

Seria preciso que el estado no tubiera como pago
el dote del haber Materno de la herencia de D^o Juan,
para que por dote de dote acaia alguna, si no es
tambien prescripta, contra los bienes que son reclama-
do en hijo. — La excepción preventiva de transacción,
que e' de derecho, es evidente y esta plenamente pro-
bada, prueba que produce amplicia en el estado
oportuno de la causa, si el demandante insistiere
temerariamente en negarlo. — D^o Juan traxo
con su padre, recibiendo los bienes que le entrego
por herencia Materna, y así que con transacción
tambien sido por cuenta de su haber, y no por la to-
talidad, solo habia el derecho de pedirla liqui-
dación de un testamento, única que podría ser-
gir en la remota eventualidad que he mencionado,
la acción de pedir un bien de que algunos legi-
timamente son Compañeros, y entonces habria re-
cien negado la oportunidad si son bienes ganan-
cials los bienes adquiridos por la violencia y sin tita-
do alguno. — En tanto a D^o Juan Ros y por
el a su hijo la excepción preventiva de cosa juzgada
de transacción es irrevocable y no obsta que V. S. se
se a' de servir declararlo, por ser lo que corresponde
en justicia. — Voy a leer a V. S. la excepción de la última
ora excepción preventiva que he Oportuno.

3^a excepción.

Cosa juzgada.

No habiendo reclamado nada D^o Juan Ros
a su padre, estando presente su derecho, si no
tambien mediante la transacción por la que dio su

herencia, existe ademas contra el la excepcion de cosa juzgada, lo mismo que a D^o Manuela, quien si no hubiese sido prescripta en derecho a aceptar y prestar la herencia, se encontraria bajo igual excepcion presuntiva de cosa juzgada, que la opone ademas a su demandar.

Desde que se entregaron los bienes de Roma, D^o Manuela por medio de su apoderado D^o Juan N. Torres, sostuvo que entre ellos habian algunos sujos, sin decir cuales y sin exhibir el titulo que invocaba. No se admitió que ella lo tubiese, y aceptó esta resolucian sin reclamar. Istecho el desembargo de estos bienes que se entregaron al Sr. Ferrer, como apoderado de Roma, y no de D^o Manuela, este celebró un contrato de arrenda^{to} privado con D^o Adolfo Van Bsch., segun ya e' oido, de los terrenos que hoy reclamamos. D^o Manuela en comunicacion con su abogado, pretendiendo que con el este Sr. unicamente. — He recordado que el fiscal del estado, despus que se voluio a embargar los bienes de Roma, no reconoce este contrato, y que fue anulado judicialmente sin que el apoderado de D^o Manuela reclame. Y sin que obediere la accion de dominio que expresamente le fue salvada, habiendo concurrido con este echo, nuestra demanda de reivindicacion de los bienes que hoy nos reclamamos.

D^o Manuela Roma, por medio de su apoderado el Sr. Ferrer, se pretendió dueña de los terrenos del Rosario. — En este caracter el apoderado hizo un contrato privado de arrendamiento; anulado este el apoderado no apeló y quedó ejecutoriada esta resolucian.

Salvo de supramente su derecho á reclamar la propiedad, confirmada esta salvedad por la ley de Julio de 1857, D. Manuel en su Apoderado, ha iniciado gestión algunas hasta 1864. Que viola manaron la sucesión Matassa, pretendiendo un arreglo privado, en virtud del cual había adquirido la propiedad del Pecario, lo cual no fundado con juicios, habiendo sido decretada su pretensión por resolución del Jefe y por la suprema Corte de Justicia, que está consentida y ejecutoriada, han sido aclamados por desistidos.

De manera que ha quedado confirmado que D. Manuel, no puede disponer estos campos, y que no eran suyos, habiendo una doble ejecución, en virtud de la cual D. Manuel no tiene derecho especial ninguno sobre los bienes que reclama. — Los que se debe únicamente, si no estuvieran prescritos, la acción de petición de herencia, á los objetos de pedir la cuenta de Obispio y partición para saber lo que corresponde, y fue lo que pedimos.

Segun dicen los demandantes en su cuenta de demandas, "a la muerte de D. Encarnación Nouza en Octubre de 1838, quedaron bienes que
" por ser gananciales durante el matrimonio, le
" pertenecían por mitad en toda de su esposa, que
" en virtud de la sociedad conyugal, se dividió los autos
" de la testamentaria de su esposa."

Suponiendo que esto fuera cierto, y que no estuvieran prescritas sus acciones ¿Cuáles serían sus derechos? ¿La restitución de los bienes gananciales? No; ellos mismos reconocieron que esto era imposible, desistiendo de semejante pretensión, como

27/ lo reconocen en su escrito de demandas.

i La liquidación de la sociedad conyugal y la entrega de su parte de herencia, con los frutos. - Esto era lo que ellos mismos pedían, según la confesión en la demanda. - La liquidación de la sociedad conyugal, era lo mismo que pedían pedir, y era lo que pedían, mientras esa liquidación no se haga, no tienen derecho ninguno a reclamar bienes de que siempre legítimamente el adjudicatario de los bienes de un Compartimiento.

Por lo que por el el estado, estaba en posesión de estos bienes, y vencido su finis contrahitorio, pasaron legítimamente a nuestro poder por sentencias de los tribunales, ejecutoriadas y pasadas en autoridad de cosa juzgada.

No pueden decir, pues, la acción que intentan sobre los bienes del Rosario, por que no tienen. Dicho, declarado así por sentencias ejecutoriadas, y por que al de herencia solo les habilita a pedir la cuenta de dividir y partiendo, dados los otros que han tenido lugar y que voy a señalar. Que Constituyen otras sentencias pasadas en autoridad de cosa juzgada. D^a Maneta que pretendía estos bienes como suyos, y sobre los cuales pedía invocar derechos hereditarios, no estando prescriptos, se encontró en esta situación. Hecho el contrato de estos bienes por su apoderado, el Fiscal del Estado dijo, (expresamente en poder del Señor, D^a Maneta, y D^a Maneta.

Después de firmada la anterior vista (en que se elevó el mencionado contrato) entró a su despacho la demanda de nulidad, puesta contra Rosas, por D^a Maneta y Videla y los herederos de su esposa, de la s

28/ "Senta que la division de los Campos en que se
 " halla la misma hacienda del Barrio, arrendada por
 " D^o Juan N. Ferrer a D^o Adolfo Van Riel, y como de las
 " escrituras citadas resulta sencilla una superficie en
 " mucho mas considerable (Cerca de veinte y tres leguas) a lo
 " que el administrador actual de las haciendas de Rosas
 " considera comprendidas doce leguas en el contrato de
 " arrendamiento entre Ferrer y Van Riel, como ademá
 " se hallan en los capesos del Barrio otros arrendamientos
 " recibidos por Ferrer bajo distintos, sea vago en cuanto a
 " a Superficie, el artículo 1.^o y mucho mas el 2.^o del con-
 " trato de fidej. de este representante, (el coto por Ferrer
 " como apoderado de D^o Manuela Rosas) el Fiscal
 " suspendió el curso de la anterior sobintend.
 " a fidej. de este Fiscal; " Los Ferrer del Barrio venden
 " sus a Rosas, por los herederos de Rosas y por Viriato
 " como se afirma en el libro, otros son contestables, y
 " otros pertenecian o no agregarse a dicha propiedad.....
 " El Campo del Barrio conocido por de Rosas es
 " una Cosa que debe designar en el Monte, y
 " sobre lo cual ni obsta aquella dificultad, así
 " como a pesar de la vaguedad del art 4.^o de fidej., en
 " cuanto a Superficie el Sr. Van Riel a poseerlo
 " sin contradicción doce leguas por este
 " Nombrado defensor de Rosas el Doct^o Caracoba a fidej.
 " que en su Carácter de defensor de este no cree que
 " me corresponde dar opinion sobre el particular,
 " por que segun aparece de estos mismos autos,
 " esos Ferrer no le pertenecen, si no que son de
 " su hija D^o Manuela Rosas de Ferrer, El mismo
 " Sr. Van Riel que propone el arrendamiento de
 " esos Campos, como se fueran pertenecientes a Rosas
 " Y en efecto no hay mas que ver la contrata de fidej.

99/ La que pretende Van Pelt²⁴³ renovar para sucesora
a se. de Juan Ferrer mi le arrendo' con Campes como
a apoderado de bienes, si ni de su hijo D. Manuel
... No se quiere celebrar sin Contrato nulo, y esto es
lo que sucederá si comprueba después que el Sr. a
no del Rosario es de D. Manuela Rivas de Ferrer quien
que no tiene. interdicción de administrar sus bienes
"sus,"— Dicho el Fiscal sucesivamente, dijo a f. 1.º
que los protocolos del Juzgado de V. B. constan es que
en un Campo del Rosario fue comprado por Sr. a
los herederos de D.ª D.ª Antón. Si arrendando el
siempre se demostrara que hoy pertenece a la Sr.ª
D.ª Manuela Rivas de Ferrer, entonces se daría a n.
cada uno lo que es suyo pero aun no se llega
el Carro. Mientras no se acredite con alegros
a derecho lo que se dice el Campo es de Rosas
y como de el está embargado?—

El Juzgado de 1.º Inst. ha consecuencia de esto,
mandó arrendar este campo como de Rosas.
D. Juan N. Ferrer apoderado de D.ª Manuela Rivas,
consintió esto; queriendo ejecutarlos estos pro-
cedimientos. — En tantos hechos habíamos de-
ducido la acción reivindicatoria de este Campo,
como lo menciona en su vista transcrita al fiscal
del J. B. — De estos autos resultó la justifi-
cación mas completa de la Excepción perentoria
de cosa juzgada que hemos opuesto contra D.ª Ma-
nuela. — La demanda reivindicatoria
que nosotros dedujimos ante los Tribunales,
fundándonos en que era nula la escritura otorga-
da a Rosas en Noviembre 18 de 1837. Comprendió
los titulos uno que se referia a terrenos embarga-
dos de Rosas, que D.ª Manuela pretendia que eran
suyos, habiéndolo consentido en las resoluciones

jurisdicción que desechaban su pretensión; y otro que se refirió a Ferrer. Ocupados por D. Juan N. Ferrer, transferidos por Rosas por permisos.

De nuestro demandante se hizo traslado a D. Juan N. Ferrer: — ¿En que carácter? En la suplicada presentación, de fomento de parte de los Ferrer que se reivindicaban como sucesor de Rosas en la escritura de Nob. 18 de Feb. 1837, de apoderado de Rosas; y de apoderado de D. Mamela.

De manera que D. Juan N. Ferrer era parte legítima en el juicio, representando todos los derechos objeto de la demanda.

¿Era válida o nula esa venta y transacción con Ferrer en dicho escrito? Las partes legítimas eran los demandantes, y los demandados, ¿quién?

¿Quiénes eran estos? D. Juan N. Ferrer por sí, y por Rosas, y por su hija D. Mamela, de quien era apoderado y que reclamaban estos bienes, y el Feio que también los pretendía como bien de Rosas.

Ferrer reconoció que había ejecutoria para Rosas, por la decisión de los tribunales que declaró nula la venta y cesión a que se refirió esta escritura, pero negó que la hubiese para el, por los Ferrer. Pedidos por Rosas, alegando probetas que se desecharon por los tribunales.

Después admitimos que hubo ejecutoria para Rosas y Ferrer, como lo declararon los Tribunales, y se pretendió que no la hay para D. Mamela, cuando fue legalmente representada en el juicio. — Si la cuestión de válida o nula de la venta a que se refiere la escritura que invocan los demandantes, fue resuelta en un juicio, en que intervino el apoderado

31/ de D^a Manuela Rosas, es claro que está sujeta a la Cosa juzgada, que surge de las sentencias pronunciadas sobre el mismo asunto. Si D^a Juan no interviniera en este juicio, es por que no tenía derecho ninguno que reivindicar, pues había recibido toda su herencia Maternay y por eso se abstubo de entrar en esta cuestión.

D^a Juan N. Ferrero apoderado de D^a Manuela Rosas, como participación en el juicio sobre nulidad de esa venta y las sentencias hacen ejecutoria para ella. — El no puede decir que interviniera solo a nombre de Rosas, pues habiendo protestado que estas sentencias eran de D^a Manuela, ningún accepito lo entraron, insistió después en lo mismo, y la defensa que hizo por Rosas es por D^a Manuela, y vencido uno en juicio, fue también vencido el otro. — Lo contrario sería un dolo, que las leyes no pueden consentir ni autorizar. — Dice que las sentencias eran de Rosas o de D^a Manuela segun su apoderado el Sr. Ferrero, y no de ambos, declarando que eran muchos, que daban lugar a los dos. Ahora se dice que Rosas y Ferrero fueron condenados, y no D^a Manuela, lo que es insostenible. Tratándose de bienes que pertenecen a varios de los conyugales, pero que siendo reclamados por un Ferrero dan origen a pleito en los que algunos de los interesados son representantes, no siendo los otros por abandonos, surge consecuencia legal de las decisiones de los Tribunales. — La sentencia se emite en todo lo legítimo y de lo demás desde que en juicio contradictorio se reconoce con derecho,

32/

y el transcurso del tiempo establece prescripción, tanto mas cuanto es un caso convalidado, la sentencia apelada. Noscho. en virtud de una sentencia ejecutoriada, poseemos la propiedad reclamada, con buena fe y justo título desde 1855 hasta la fecha, sin que al apoderado de D. Manuela haya reclamado nada sobre ello, llegando a pasar el tiempo establecido para reclamar una ejecutoria. — Esto fue lo suficiente probado la excepción de cosa juzgada y pasados los términos para reclamar esta excepción y compens que la restitución de V. S. así lo reconviene.

Los Tribunales del país, en juicio contradictorio, declararon Nula la Verdad con cuyo título se nos demandan. — Esta declaración se hizo en 1855. desde cuya fecha hemos estado en quietud y pacífica posesión de los terrenos que se nos reclaman en parte. — D.ª Manuela Rosas supone que esta sentencia no hacen ejecutoria para ella, y solo así se comprende la demanda, pero esto lo hay un gran error. — Se probado que D.ª Manuela estuvo representada en este juicio, y que si D.ª Juan no lo estaba, fue por que no se creyó con derecho ninguno a reclamar. —

2.º Pero aún suponiendo que no mediásemos estas causas, las sentencias mencionadas, forman ejecutoria para otros, por el transcurso de veinte y ocho años desde que fueron pronunciadas.

Suponiendo que estos terrenos fueran de la sociedad conyugal, hay ejecutoria que nos pone a cubierto de toda pretensión por parte de cualquier interesado.

Poras, y por el el Estado, que estaba en posesión de estos terrenos fue vendido en juicio

33/ y las sentencias que declararon nulo el testamento, con el que hoy se nos demandan, los obliga á los que se pretenden co-participes en este bien, conveniente de esa posesion los demandantes, no habiéndolo prestado parte en ellos, durante el juicio que seguimos con el testado y que ellos conciben en que estaban representados, y no habiéndolo deducido acción ninguna, la sentencia que recago en esta causa los obliga. — Ellos no habían aceptado ni deducido la ^{acción de} posesion de herencias, los obliga los actos de su coherederos ó sucesor de los derechos de este, y el pleito con el testado es como si hubiese sido seguido por ellos, aún cuando no hubiesen estado representados, como lo establecen.

Las leyes antiguas reconocían el llamamiento hereditario, un pleito para aceptar la herencia, y una prerrogativa á los descendientes que la hubiesen renunciado para recobrarla. Suponiendo que no hubiesen renunciado, y que los demandantes estuviesen en tiempo hábil para intentar recobrar la herencia que tuvieron, no podrían reclamar los bienes que nos piden, por que ellos han sabido del poder del representante del coheredero, que previno por sentencias de los tribunales, importante ésta una obligación que debían aceptar los herederos todos, (Leyes 18 y 20 tit. 2.º P.º 6.º) solo en caso de ser menores, podrían reclamar y dentro del término, y no concurre una ni otra circunstancia en este caso.

Por en las leyes que reglan esta cuestión, no reconocían los frutos, ni acción de los bienes no vendidos, y alegaban como los términos para la prescripción, (Leyes 4.º tit. 14.º P.º 6.º) y así lo han

36/ declarando los tribunales, ²¹ en las sentencias pronunciadas en la causa de los demandantes con el Gobierno de la Provincia de Buenos Ayres. — Es sabido además, que la autoridad de cosa juzgada, es una de las obligaciones que surgen del buen contrato de la fidei Contratación, como antes he recordado. Hoy, pues, la excepción de cosa juzgada, en autos especiales de D. Manuela, y para ella, y el hijo de D. Juan en los autos seguidos por nosotros reclamando la nulidad del testamento, que hoy se invoca, y que fue declarado por sentencias que obligan a ellos por las poderosas razones que hemos dado. — Sin las jurisdicciones Franciscas, que han sostenido imprescriptibilidad del derecho de aceptar y repudiar una herencia, han reconocido que no puede repetirse ninguna acción contra los adquirentes de bienes de esa herencia, a título legítimo, y no puede desconocerse, que lo es la cosa juzgada, cuando han sido representados en juicio, por quien sin contradicción ejerce el carácter de heredero, o su representante legítimo, si no lo hubieran sido directamente. De este carácter es el juicio que seguimos, y las sentencias recaídas en él obligan evidentemente a los demandantes, y nos garante contra una acción idéntica a la fallada. Es sabido que los requisitos esenciales a esta excepción, son que nuestras leyes lo exijan, el objeto del objeto de la demanda, ley, 19. tit. 22. P. 3.ª y de las personas ley 19. citada, el objeto de la demanda presente, son los bienes que forman materia de la demandada fallada. —

35. La causa es la misma resuelta, es obviar si es válido el título que fue declarado nulo. — Las personas con las mismas que fueron representadas en juicio, que por sus actos aceptaron la representación de quien legítimamente pudo hacerlo, como lo he demostrado.

Existe por consiguiente, la expresión de cosa juzgada para ambos demandantes, y sería sobrevenir a promover un litis fallado hace ya más de veinte y ocho años, por las mismas personas que intervinieron antes, y que concluyeron actos que les obligan a respetar la autoridad de cosa juzgada garantía del orden social, por cuyo orden se ha establecido en todo pueblo culto. — Confío plenamente que Vd. así lo ha de declarar.

Por hay además otras sentencias de los tribunales, proferidas en autoridad de cosa juzgada, que me pone a cubierto contra la acción obstructora.

La demanda se supone en un título que supone bien ganancial, de la sociedad conyugal de Rosas, con la causante de los demandantes.

Bien pues todos los poderes públicos de la Provincia de Buenos Ayres, Legislatura, Gobierno, y tribunales han resuelto que no hay gananciales en este matrimonio, por que sus bienes están afectos a las responsabilidades de los crímenes de Rosas.

La revolución que derrocó la tiranía de Rosas, lo declaró fuera de la Ley. — Los poderes públicos que surgieron de esta revolución confirmaron esa declaración y por el Decreto de Febrero 6, del 1862, se estableció: — "Que era un hecho público y obvio con circunstancias agravantes, y como tal
"delictos públicos, obligados a la restitución y
"subsunción de prisiones y reintegración en

36/ ¿es lo posible de la rebaja? y encontrándose sin suficiente las propiedades de este clero, para satisfacer la deuda inmensa que esto importaba, sin acudir al recurso estremo de la confiscación, que pudo emplearse desde que estaba fuera de la ley, se resolvió: "Que todas las propiedades de todo genero pertenecientes a Bienes y existencias en el territorio de la Provincia eran de pertenencia pública".

Es claro que estas disposiciones importan la declaración mas terminante de que no habian ganancias, pues solo son los tales bienes tales los bienes adquiridos lícitamente y que quedaban ajenos a pagadas las deudas de la sociedad conyugal y ninguna de estas dos circunstancias concurrían en este caso.

El General Urquiza, después de derrocar las autoridades constituidas legalmente, Dijo este decreto, pero restituidos por la revolución de Setiembre, se volvió a poner en vigencia.

El Gov^o de la Prov^a creyó sin embargo, deber acudir a los Tribunales, obediendo a las acciones contra Bienes, lo que dio origen a dudas y consultas que se llevaban a la Legislatura, quien sancionó en consecuencia la ley de Julio de 1864. — Por esa ley se declaró a Buenos Aires de hera patria, por la tiranía sangrienta que ejerció violando hasta las leyes de la naturaleza.

Restituyendo por estas declaraciones las disposiciones vigentes, es decir, los actos de la revolución y de las autoridades que de ella surgieron, y de las restituidas por la revolución de Setiembre. — Esta ley no reconoció,

34/ fines, que hubiéran gananciales, y esto quedó fuera de cuestión. — Pero además se mandó en ella, que los tribunales ordinarios, conocieran en las causas por los crímenes cometidos por Rosas, abusando de la fuerza que investía, y que se vendiesen sus bienes, que el Decreto de febrero del 862, había declarado de propiedad pública. — Del juicio seguido ante los tribunales, resultaron sentencias pasadas en autoridad de cosa juzgada, que imputaban la comisión mas completa, de que no había gananciales, habiendo sido además legítima su adjudicación en pago, que imputaba el Decreto de febrero del 862, y la ley de Julio de 1857, en cuya virtud se dispuso de estos bienes.

No había por consiguiente gananciales, en la aplicación de esta ley, en que se alegó cuanto se fundó en contra de ella, nadie insinuó que había gananciales. Lo único que se invocó fue, que entre los bienes tomados a Rosas, había algunos que pertenecían a sus hijos, por herencia de su madre, por ser propios de ella, pero no gananciales. — Esta observación fue salvada por uno de los defensores del proyecto. En la sesión de 3 de Julio del 867 (Diario de sesiones p. 11), dijo: — "Los hijos de Rosas, que tengan acción real contra los bienes de este, tienen ex-
" facultades sus acciones ante los Tribunales."
" Si Rosas tiene algun bien propio de sus ante-
" pasados, sus hijos tienen una acción real,
" y el Gobierno no puede apoderarse de cosa
" ajena. — Pero si lo que tienen esos hijos
" es una acción por créditos personales, tienen

38/ «que según la suerte de los bienes de este, por o
 « que los hijos de Bona no pueden ser de mejores
 « Condición que los Ciudadanos a' quienes dejó en
 « la miseria y en la orfandad, Todas las acciones
 « civiles que no nacen de derecho en la cosa, no
 « pueden ser ejercitadas por los hijos de Bona; tier-
 « nen que correr la misma suerte que los bienes a
 « acredores para las acciones legítimas y reales, esta-
 « n expedido el camino ante los tribunales ordinari-
 « os; y así como el Gov.^o ha tenido que entre-
 « gar los bienes reclamados por acciones reales de
 « los particulares, también entregará los de sus
 « hijos; pero en cuanto a' las acciones personales
 « los, ellos tienen el recurso de que su padre les
 « lo que tiene que no es prove.»

Se ve' que coningüente, que no se trató de ga-
 nanciales, por que no' podía alegarse semejan-
 za absurda. — Los bienes de Bona eran o robados,
 ó adquiridos con sumas robadas, ó afectos a'
 las responsabilidades de estos robos.

No' podían ser gananciales en ningún caso,
 y por esta razón solo se salvaron las acciones
 de los hijos, a' los bienes que la madre pudo
 tener por herencia de sus antepasados ó'
 por título propio, toda otra cosa había si-
 do inícuas. — Concluyendo Bona por los tri-
 bunales, a consecuencia de los juicios que se
 le promovieron en cumplimiento de la ley
 de Julio de 1854 "a la pena de muerte y
a' la restitución de lo robado é' indemnización
de los daños y perjuicios. — Por las sentencias
 de 1861 y 1862 que giraron ejecutoriadas
 no puede pretenderse que hay gananciales,
 por que estas sentencias han establecido lo.

Constitución. — Sonó juicios que con arreglo a' ellos se proban que pagando lo cobrado por Doña, quedaba con algo, que ademas de su capital propio, formaban los gananciales. — Pero para esto sonó juicios en estado de los bienes que tenía Doña a' la muerte de su esposo, y de lo que valían sus robes y responsabilidades en aquella época, para saber lo que era suyo legitimamente, y deducir de esto el capital que introdujo al matrimonio, y bienes adquiridos a' título propio, para determinar los gananciales. —

Mientras no se haga esto, no hay gananciales con arreglo a' estas sentencias pasadas en autoridad de cosa juzgada, y los reclamantes carecen de título para reclamar bienes a' nombre de gananciales, que no han podido existir. — La opinión del Sr. Asesor de Gobierno de la provincia en la causa de los demandantes con el fin, es concluyente. — De manera que la ejecución de cosa juzgada que la ejecución de cosa juzgada viene a quedar comprobada de una manera irrefragable, y no duda que V. S. así lo ha de declarar. — Las resoluciones del poder ejecutivo de la provincia y de la Corte Suprema son nulas, y en cuanto a' ahora carecen de eficacia para atacar las sentencias ejecutorias, que declaran que no habían gananciales en la sociedad conyugal de Doña. —

De manera que hay una serie de sentencias pasadas en autoridad de cosa juzgada, que bajo distintos modos nos garantizan contra la acción deducida, como lo hemos demostrado de la manera mas evidente. — Hay mas

80/ D^{na} Jose Gregorio Lerama, cesionario de D^{na} Juan Bone por una sesion de que antes me he ocupado, y el Sr. Ferrer, apoderado de D^{na} Manuela Rivero, reclamando otros bienes, habian iniciado sus acciones ante los Tribunales ordinarios que se declararon incompetentes, remitiendo los expedientes al P. O. para la resolucion de a' su vez los pasó a la legislatura para la decision correspondiente.

Discutiendose el proyecto de resolucion presentado por la Comision en el senado en junio del 1872, se dijo claramente:

Que se trataba de herencia materna, y no de acciones que formaban parte de los bienes adquiridos por el padre, pues solo habia obligacion de devolver lo que era herencia materna; se reclamaban bienes determinados, los sus heredades de los abuelos, decidieron segun las disposiciones prescripciones de la ley de Julio de 1857. — La legislatura no revocó la ley; por el contrario la confirmó, declarando lo que era evidente, que los herederos de D^{na} Encarnacion Herrera, solo podrian reclamar los bienes propios de esta señora, ó los que les correspondian por herencia de los antepasados, pero no gananciales, pues bien expresamente se estableció que no los habia.

Como se dijo en las sesiones del 1872, admitiéndose el derecho a reclamar gananciales, habia sido derogar la ley de 1857 ni lo q^{ue} los interesados se habian atrevido a pedir, por que habia sido pretender la derogacion de la ley a' que se acogian, y cuya ejecucion se acordó.

41/ La hiesta de gananciales en la sociedad
 conyugal de Roma, base de esta demanda,
 es la negación mas absoluta de leyes vigentes
 y sentencias de los Tribunales, de manera que no
 puede declararse por que una sentencia lo im-
 piden. — Si no mediara prescripción, no he-
 recemos de D^a Emancipación ocurra, tendríamos que
 abrir un juicio testamentario, que no podríamos im-
 pidiar, sin que se derogasen las leyes vigentes, y
 sin que se anulasen previamente las sentencias
 de los Tribunales, que han declarado que no
 hay gananciales. — Las únicas acciones
 que tienen, es para reclamar los bienes de la he-
 rencia que correspondió a don Simón María de
 sus antepasados, y no los que adquirió don
 Simón el matrimonio con don Juan, por que un ju-
 cio judicial declarado por sentencia de los
 Tribunales, no adquiere para la sociedad
 conyugal de que ciñer los bienes robados
 o con otros robados, cuando estos no alcanzan
 a pagar lo robado.

Las leyes no reconocen como gananciales si no
 lo adquiridos legitimamente, y lo que queda
 después de pagar las deudas; y los poderes pu-
 blicos en sus dos grandes ramas, han resuelto
 que los bienes adquiridos por Robos, no son a
 justo título en su mayor parte, y que lo que
 queda no alcanza a pagar lo que se debe.

Esto no puede ponerse en duda y D. S. está
 seguro, a de declarar por esta causa, que hay
 sentencias ejecutoriadas que impiden deducir
 la acción entablada por los demandantes de
 la Señora de Roma. —

Las excepciones parentónicas opuestas en forma de artículo son: —

1.^o Prescripción trentenaria para D. Manuel y D.^{na} Juan M. D. de Rosas.

2.^o Transacción para este.

3.^o Cosa juzgada para ambos. — si no hubiese sido mas la prescripción de treinta y la transacción. — Pero que he probado que existen excepciones, y en el citado correspondiente de la causa por obrar á impulsar la justicia, si los demandantes insistieren en desconocer lo que se existe. A designio no he querido ir al fondo de la cuestión, por que olierá evitar la renovación de una discusión larga, cual sería la relativa á los actos de Rosas, sobre la propiedad que nos arrebató por medios violentos y criminales, y que insensatamente han venido á rectificar los demandantes. — No temo que en caso de que, por que nos amagaran las excepciones opuestas, pero si así sucediere, el resultado que alcanzariáramos ante los Tribunales del País, será confirmado, y solo se conseguiría poner mas de manifiesto los actos criminales de una tiranía que aún no se conoce en todos sus detalles, mas allá á una aclamación de sus propios descontentos, solo se gacha por errores de febriles, parecen incurria en semejante aberración.

En mérito de lo que he expuesto, espero que V. S. se dirá resolver, como he predicho al principio de este escrito.

1.^o Otro sídigo: — Que V. S. se ha de servir

43) Mandar que el Sr. D. José Gregorio
 Leraña manifieste en el acta de la reali-
 zación, donde está el expediente que como su-
 ceso de los sucesos de San José sobre una
 terreno en Banacas siguió ante el Jefe y
 por que escribiera escritura de venta de ellos
 al Sr. Comis. del Pto.

2.º Se dice: Que V. E. se ha de servir
 mandar tirar copia al Sr. Comis. del Pto.
 presidente del H. Comis. del Pto., para que
 informe la fecha y escritura por la que el
 Sr. D. José Gregorio Leraña, otorgó escri-
 tura de los terrenos en Banacas, cedidos a un
 persona.

3.º Se dice: Que V. E. se ha de servir
 mandar tirar copia al Gobierno de la Prov.,
 para que me haga dar vista del expediente
 seguido por D. Amador Nolasco, en que reca-
 yó la resolución de la Legislatura de Junio
 de 1872.

Es Justicia V. E.

3 PESOS



En el Pueblo de Monte a los veinte y
nueve dias del mes de Octubre de mil
ochocientos sesenta y siete ante
mi el infrascripto Jefe de Paz y
Artigos, Comparaciones Don Julian
Romero y Don Guidon Videla bo-
na para si y en representacion
de los señores herederos de Don Anto-
nio Lourea y Ojeda. Me hahe-
do sido presentados en prosecucion por
el Jefe de Paz infrascripto, a virtud
de resoluciones de los Jueces su-
periores, de una area de campo
en este Partido, que tenian en
ocupacion con los herederos de Don
Juan Chaparrero Escobar, y han-
do comparecido dichos Señores de
una considerable parte de esa
area de terreno, pidiendo se dis-
gule de traviese hareales sabas
ya a ellos, ya a la persona que
los representantes que en lo supe-
rior y a Contadon desde el 24 de
Setiembre ultimo en que se les
dio dicha prosecucion, los impo-
niam los Comparaciones en an-
damiento de dos mil pesos
mensuales, por cada uno de los

Puestos de vejas de su exclusiva
preponderancia que quedaban dentro
de la zona de campo de que se ha-
bia sacado posesión, así como un
arrendamiento de cinco mil de-
los mexicanos. Por el campo
de la misma jurisdicción, en
que corrían sus minas de guan-
do de antes, que según los comen-
tarios que recibían, era de tres
a cuatro mil cabezas - y lo fia-
raban los campesinos con-
migo y los hijos - Teodoro Vi-
vela de la zona - Hilario Enríquez -
J. Kelly - Fortigo - etc. E. Alvario.
Fortigo - O. J. Orozco - En veinte y
dos del mismo mes y año con-
pareció ante mí Jefe de Paz y
Fortigo, don Joaquín Ferrás y
quien impuso de la demanda in-
terpuesta por los señores don
Hilario Enríquez y don Teodoro Vi-
vela de la zona, por el y en represen-
tación de los señores hacendados de
don Antonio de la zona, a que se re-
fiera el acta que antecede, y en-
tendidos contentos. Me habiendo
con fecha de ayer remosado al
Jefe de Paz impreso para en-
tender en todo aquello que se re-

3 PESOS



lacionarse con la crestin
 que dignen los herenars de San
 Juan Evangelista Francisco con
 los ya expresados de San Antonio
 de la, sobre la parpadas de cam-
 po a que se refieren estos ultimos.
 declarada por los señores de con-
 testar cosa alguna a la deman-
 da entablada. Y lo firmo en con-
 presencia Carrizosa y los testigos.
 Joaquin Francisco - J. Kelly - Testi-
 go - J. O. O. O. Testigo - Ma. L.
 Ellard - En veinte y cuatro dias
 de mes y año. Dada en la
 a San Julian de los Rios y San
 Juan de los Rios, la des puesta
 para por San Joaquin Francisco
 de solo notificado la denuncia
 interpuesta por los comparecien-
 tes contra los herenars de San
 Juan Evangelista Francisco, a
 que se refieren estos obligen-
 cios - Entendidos con el
 que se traviere, se hace de San in-
 fascripto otorgados testamentos de
 lo sobre para denada ante quien
 comparecencia a entablada sus co-
 diques - Y lo firmo en Carrizosa
 y los testigos - Dadas Vivaldo de

ma - Julian Curial - J. Kelly -
Fertig - Mr. E. Albani - Fertig -
J. Helanoyan -

Comendada con el acta
original de su refinancia que que-
da en el archivo de esta legacion,
a la que me remito - y de medi-
mento de los señores don Julian
Curial y don Victorio Videla her-
nos otorgo se presente certifi-
cado en el presente a los vein-
te y cuatro dias del mes de Oc-
tubre de mil ochocientos sesen-
ta y siete -



J. Kelly

J.
E. Albani

J. Helanoyan

Acta en el Ministerio

D.^{no} Leon Valde, y sus hijos
 D.^{no} Pascual, D. Isidro, D.
 Leon, y D. Juan Gaudes
 por su esposa D.^a Ventura
 Valde, ^{D.^{no} Juan Gaudes p.^{te} su esposa} han convenido con
 el Sr. D. Rufino de Echabé,
 confiante la defensa de
 sus derechos, sobre cobro de
 arrendamientos de unos
 terrenos de su propiedad
 detentados por los Sres.
 Ferreros, y los fixatos des-
 pues de ordenarlo el disa-
 ño, y reconociendo su
 derecho, bajo la

condición que se le dará
la mitad de lo que
se cobre por estos aven-
damientos, siendo los
gastos de escritura y Pro-
curador atendidos por
los tres Videla como cual-
quier otro judicial, debiendo
deducirse su importe de
lo que se recata, y
del líquido producto se
hara la division con
el Sr. Escalve

Buenos ayrs Set^{bre} 9 / 1869

Nota. Se da entendido q todos los gastos q a
casionen estos por causas que sean a favor
de Videla Dorna } al cargo del Sr. Escalve
D^o Propio Escalve

M. Videla Dorna

Don M. Videla Dorna

Julian Gonzalez
97

Don M. Videla Dorna

Don Xosé Xerón Videla, y sus hijos Don
 Pascual, Don Videla, Don Xerón,
 y Don Yulian Gonzales por su
 esposa D.^a Ventura Videla, y
 Don Xosé M.^a Gonzales, por su
 esposa D.^a Ana Videla Dama, han
 convenido por el Don Don Rogelio
 de Elvialdo, confiere la defen-
 sa de sus derechos, solo, edro
 de arrendamientos de unas
 tenenas de su propiedad, deter-
 minadas por los D.^{os} Ximenes, y
 los fijados, despues de ordena-
 do el desolgo, y reconocida
 su derecho, bajo la condicion

que se le dará la mitad
de lo que se cobre por estos
arrendamientos, siendo los
gastos de escribanía y Procura-
der atendidos por los Ines-
tadela como cualquier otro
judicial, debiendo deducirse
su importe de lo que se reciba
y del líquido procedente se
dará la división con el Dr.
Elizalde. —

Donna A. Aguilera

L. Videla Proca. José R. Videla

José María González

Julian González

V. Videla Proca

San Genaro, Agosto 6 de 1870.

Dr. L. Pascual Videla Serna.

Estimado amigo - Al reclamo q. Vd. me hizo de sacar o arrendar el campo en el comen-
pante de las haciendas de este Estado se me ha
ordenado proceda a sacar esas haciendas, cuyo
trabajo emprenderé en la entrante semana, lo
q. cumpla con avisárselo a Vd. conforme a lo q.
le prometí.

Quedo de Vd. atento ser.º y amigo -

Calisto Bravo

B^a a.º Mayo 3/882—
 Sr. Juez de 1^a Instancia —

D. Pedro Vela como pro si y por la
 representación que tiene en Val de Aragona de
 de por los descendientes de D.º de Aragona con
 guerra de Rases a V.º de Aragona: que habiendo
 recusado a V.º en esta causa, espere de ser
 resolver sobre esto, y mandar por su mas
 pronto al expediente al Juez que corres-
 ponda. I. España

No 11

Rapine de l'ivole

1882

Ferrero D^o Juan S.^o contra la
sucesion de Dⁿ Antonio Dorna
sobre reivindicacion de un campo

Copia del Acuerdo dictado
por la Suprema Corte de la
Provincia.

Noiembre de 1882

Acuerdo

En Buenos Ayres a seis de Diciembre de 1881. — Reunida la Suprema Corte de Justicia en acuerdo ordinario, integrada con los Conjueces Doctores Dⁿ Francisco Alcega y Dⁿ Manuel Barrio, para pronunciar sentencia en el recurso de inaplicabilidad de ley, deducido por la sucesión de Dⁿ Juan N. Ferrero contra la de Dⁿ Antonio Dorna sobre reivindicación de un campo, y de sentencia dictada por la Cámara 1^a de apelación en lo Civil, se procedió a practicar la insaculación presente por los artículos 174 de la Constitución y 308 del Código de procedimientos, resultando de ella en la votación debida observar el orden siguiente Doct.^{rs} Martinez, Mestivier, Gonzalez Rion Barrio. —

Antecedentes

Dⁿ Federico Ferrero por la sucesión de Dⁿ Juan N. Ferrero se presenta a fols. 239. del cuerpo corriente de autos, exponiendo que había llegado la oportunidad de demandar a la sucesión de Dⁿ Antonio Dorna la propiedad de los terrenos cuyo posesión había litigado durante muchos años, que sería de

reche a reivindicar dicha propiedad, y que en consecuencia pedía se condenase a la mencionada sucesión a restituir la area de campo espuestada, en el último parrafo del citado escrito f° 239. — Los sucesores de D. Dorna Ofensium la excepcion de cosa juzgada, como artificio previo y especial pronunciamiento, sosteniendo que el pleito o demanda sobre propiedad, que se promovió, habiéndose resuelto y estaba definitivamente concluido por sentencias ejecutoriadas — Véase la sucesión de Ferrer, y después de varios incidentes, el Juer de 1.º Inst.º folios 458. declarando que existía cosa juzgada y rechazando la demanda la que fue confirmada por la Cámara 1.ª de lo Civil a folio 604. No haciendo lugar al mismo tiempo a la citación de Ferrer al Estado, solicitada en la expresión de agravios folio 479. La sucesión de Ferrer dedujo entonces el recurso por impracticabilidad de ley y de, y de doctrina legal, fundándolo en que la sentencia del 1.º Inst.º es nula, y por consiguiente la de la Cámara, y que aún siendo válida, no existe la excepción de cosa juzgada que se invoca en vista de estos antecedentes la

249

11 Este acuerdo establece las cuestiones siguientes

1.^a Si viola la sentencia faja 608. de la Llamam 1.^a de lo Civil?

En caso de resolverse negativamente
¿Existe inaplicabilidad de ley
o de doctrina legal en dicha sen-
tencia, que admite la excepción
de cosa juzgada?

A la primera cuestión el Doct.
Martín dijo: -

Voto por la negativa. Las ra-
zones aducidas en el acuerdo de
f. 552 por el vocal Doct. Baraltan,
son a mi juicio decisivas.

No existe la violación que se
supone de la Ley de 23 de Septiem-
bre de 1854. por que esa Ley no
dispone que las excepciones perento-
rias propuestas en forma de artí-
culo, siendo de puro derecho, deban
sustanciarse con un doble traslado,
como tampoco dispone que deba
recibirse la Causa a finibus, no
existiendo hechos controvertidos.

Los juicios Civiles Ordinarios (dice
la Ley del 54.) se sustanciaran en
1.^a Inst. - Con dos escritos por cada
parte, siendo la cuestión de puro
derecho... pero no determina
la sustanciación que debe darse
a los artículos.

La curia Filipina (Jun-

cio Civil pagina 71 y 72 ocupan-
dole de las excepciones litis fini-
to, transacion o Causa juzgada
sobre lo que se pide establece
que sobre ellos se ha de conocer
sumariamente.

El Doct. Esteban Sagui pagina
153. hablando de las excepciones pe-
rentorias que se promueven como
articulo previo dice: y sin obliga-
cion de proseguir el juicio en to-
do su rigor de tramites

El Doct. Castro en su pun-
tuario de practica Forense pagina
42, dice: Si la excepcion dilatoria se
promueve como articulo de previo
peronunciamiento de sustancia con
un traslado a la parte contraria,
como todo articulo, y se recurre
por el Juez, y cita la Ley 86 tot 15.
Lib 2. R. H. Es cierto que el Don
Castro a pesar de lo dispuesto por
la ley de Indias, sostiene que
hay articulos que por su gra-
vedad exigen sustanciarse,
con dos escritos de cada parte,
siendo esta misma la opinion del
Doct. Malaver pagina 406, apoyando
la en que el articulo previo, por
de tener o'time en muchos casos
fuera de definitiva, que tal es
la practica, Por la gravedad

del artículo, queda siempre al
Criterio del Juez y la omisión de un
doble traslado no ordenado expresa-
mente por ley, no puede invocarse
Como Causa de nulidad en el proce-
dimiento.

2 Por la ley de enjuiciamiento
las excepciones dilatorias y las perem-
torias, y las deducidas en forma de
artículo, se sustancian con un solo
traslado. La Suprema Corte en
el proyecto de ley sobre enjuicia-
miento Civil y Comercial, pre-
sentada al poder ~~Legislativo~~, y
ocupándose de las excepciones perem-
torias deducidas en forma de artí-
culo decía "Hay en los juicios ciertos
excepciones que una vez establecida
absorben el todo del litigio, y se
finalizan sin entrar a ocuparse
de otro sector de lenta tramitación
y aún de praciones entre las que hi-
stóricas esas excepciones son cosa juz-
gada transaccional, y prescripción
treintanaria. Si limitada la cuestión
a ella puede probarse el que las
alega, es entonces de interés común
el reducir el debate a un punto, in-
ceptible de comprender el todo del asunto
do. — Las excepciones, limadas a ciertos
a muchos puntos, no exigen la angus-
titud de tramitación, acordada a esta"

No viola, pues, el principio y doctrina legal que se invoca, de que cuando hay la misma razón, debe aplicarse la misma disposición. Nec exceptio ne fit actor, pero esto no es referente a la desistancia que debe observarse en el juicio. El demandado que opone la excepción de cosa juzgada, prescribiendo se le convierte en actor por que a él incumbe el onus probandi.

Se sostiene también que ha habido una violación del mandato expreso de las leyes de Partida, respecto de la citación de las partes para sentencia. Oponiendo la excepción de cosa juzgada como artículo de previo y especial pronunciamiento, se corrió traslado a Ferrero, el que fue contestado a fojas 356. El juzgador llamo auto f° 357, y dictó la resolución f° 378. No haciendo lugar a la articulación promovida, y mandando que la parte de Videla comparezca directamente la demanda, pudiendo oponer entonces la excepción de cosa juzgada como fundamento general de oposición para Ferrero presente al pronunciarse la sentencia definitiva. La resolución fue provocada por la Cámara a f° 429. Mandando devolver la auto para que el juez a quo se pronuncie sobre el mérito de la excepción opuesta f° 303.

Es de advertir que la parte de Ferrero

al Contesta a el traslado a ²⁴² f° 354. No se
opone a que la excepcion de Cosa juzgada
fueri Considerada, como articulo de puerio
y especial pronunciamiento, si no que por
el Contrario la discutis arrojadamente,
Sosteniendo que no cautan tal excepcion,
que las Sentencias dictadas no habian
resuelto sobre la propiedad si no
sobre la posesion, y que por consi-
guiente los Videlas estaban en el deber
de entrar al juicio sobre propiedad
y contestar la demanda.

Debusten los señores al Juez inferior
para que se pronuncie sobre el muer-
to de la excepcion opuesta y discutida,
dicho el auto de f° 431.

"Por devueltos Alegaciones y ha-
gase saber" y en seguida el de
f° 455 vult. "Tengan el despacho con
el expediente o expedientes en que
se funda la excepcion de Cosa juzgada"
estos Antecedentes, no dejen duda
a mi juicio, de que las partes han
sido Citadas para sentencia y de que
no existe la violacion que se supone
de las leyes 5, tit 22 y tit 26 Part 3.

En la Consideraciones siguientes,
fundo mi voto por la negativa a
la primera Cuestion. El Doctor Mis-
benes dijo: Mi voto es tambien por
la negativa. La ley de Sect. de 1804
al prescribir, que las Cuestiones de
derechos deben sustanciarse con los

Escritos por cada parte, y las contestaciones o de hecho con la demanda y contestación, para recibirse a prueba, fuera del caso de reconvenir, no se refiere en manera alguna a las excepciones opuestas en forma de artículo.

La inteligencia fijada en varias decisiones de los tribunales, así la ha establecido, y a mi juicio con perfecta razón, por que de otro modo vendría, a deferir la solución de los pleitos favoreciendo al autor de los que litigan de mala fe. Si la actuación entraña una cuestión de derecho, el juez tiene en la demanda y contestación, los elementos necesarios para resolver, lo que no sucede en los casos de hechos y bagan indispensable la prueba.

En el presente caso la excepción de cosa juzgada, no se funda, si no en las constancias de los autos, en el alcance de las resoluciones dictadas; de suerte que ninguna otra tramitación era necesaria, para resolverla.

El Código de procedimienta, vigente, como la anterior ley de Enjuiciamiento, ha venido a consagrar esta doctrina; pues tanto en las excepciones preventivas como la de la cosa juzgada, el artículo 76 le fija el procedimiento

de las excepciones obstativas, con modificaciones que no afectan el punto controvertido. Entre tanto el artículo 88 del mismo Código solo prescribe el traslado por seis días, en las excepciones obstativas, y la facultad al juez por el artículo 89, siguiente para recibir el artículo a prueba cuando lo estimare necesario; de donde resulta que la nueva ley ha tomado la doctrina contenida a la época en que hizo dictada, alejando hasta la menor remota posibilidad de duda.

La nulidad objetada no echa boga este punto de vista, y no procede tampoco por la falta de citación, para la revocación del artículo, si se tiene presente que esa citación fue hecha a f° 369. que en virtud de ella se dictó la resolución de f° 370. y sin cuando fue revocada por la de f° 389. en esta última se dispuso volver al auto al juez a que para que se pronunciase sobre el mérito de la excepción opuesta a f° 303.

La revocación revoca el auto recurrido, y no acerca de la citación que le precedió; de suerte que, si es necesario atribuirle a este último auto, el efecto de una citación, para que se cumpliera ya practicada, conforme a lo dispuesto en los arts 5 tit. 22. y 5 tit. 26 Part 3.

Los Doctores Jovellana Riera, y Obispo votan

Tambien por la negativa en la primera
curtina por iguales fundamentos a los
aducidos por los Sres. Martin y Albornoz.

A la segunda curtin el Sr.
Martin dijo:

Declaradas por sentencias
ejecutoriadas la nulidad de la venta
en el pleito seguido por los herederos de
Doña Contra Rosa, el Sr. de S. M.
(por el 1.º y 2.º cuerpo de autos) libro
oficio al Sr. de V. de la guardia del
Monte para que hiciera reconocer con
su S. M. a otros herederos, de su casa
por disputada. - D. Juan N. Ferrer y
pusiente entiendo el escrito que con el
1.º del mismo cuerpo de autos, supo-
niendo que Doña y Rosa, habian
seguido pleito sobre los campos deno-
minados "Rincón del Cardalito" Cam-
po de las perdices "y" S. de las encadenas
del Occidente", que Rosa habia sido
comprada en la posesion interinaria
de ese terreno - que por lo mismo
fidelis, habia vendido a Rosa los
campos del "Rincón de propiedad de
Doña, y habia cedido renunciando
la accion o derecho que pertenecia
correspondiente en los citados terrenos
del Cardalito, Perdices y S. de las
encadenas, y que este contrato
se anuló en virtud de la accion
interinaria por los herederos de Do-
ña Contra Rosa. - Resulta de este

modo (obra Tenorio) a qual pleito, si
 bien será cierto que Videla tiene el docu-
 mento que le da la sentencia, para probar
 que se le reconoce como dueño de los Cam-
 pos del "Rosario" vendidos a Don, lo es tam-
 bién que sobre los otros Campos, el mismo de-
 recho que ha reivindicado, es el de poder
 seguir el pleito, cuya se queda renuncia,
 y a este sujeto yo debo declarar, que ha-
 biendo reconocido en esta posesión de
 de los citados Campos del Estado en la li-
 quidación de Don y Tenorio, no tendría
 inconveniente en Continuar aquel Pleito,
 si Videla pretendiera hacerlo revivir.

En consecuencia de lo expuesto, pido
 se libran oficio al Jefe de Paz del Mon-
 te, haciéndole entender que el do-
 minio mandado reconocer en favor
 de Videla, está circunscrito a los Cam-
 pos del "Rosario", debiendo ampararlo
 en la posesión de los otros Campos, que
 viene hasta el, desde cincuenta años atrás,
 durante el pleito q Videla quisiera
 querer Continuar.

Considerando el trabajo que
 se confirió a la parte de Videla pido
 no se diesen lugar a esta solicitud y
 expuso; que los Campos cuya posesión
 quisiera conservar Tenorio, no hacen
 parte de los Campos del Estado si no de la
 propiedad exclusiva de Don, y acom-
 pañan los títulos que con el agrego

de fo' 7 a fo' 63. (primer cuerpo). -

Formen á fo' 126 inserto en su
pedido, repitiendo, que declarada
la nulidad, las cosas volvieran al estado,
cuyo, es decir los teneros del Rosarío
al dominio de los herederos de Dorna
á cuyo respecto ha de tener que oponer;
y los otros teneros al estado de fechos,
en que se hallaban. - Presento tam-
bien un expediente sobre posesion se-
guida entre Dorna y Rosas que ter-
mina con el siguiente auto (fo' 125 primer
cuerpo) "De consentimiento de partes
se ampare en la posesion interina-
ria del tenero que se expresa en este
auto, á D. Juan Manuel Rosas & C;
y á los fines que expresa D. Antonio
Dorna, practiquen la mensura
que se pide por D. Felipe Venilton".

El Jefe del Jus dicto la
resolución fo' 132. por lo que se
deja sin efecto el decreto dicta-
do en lo relativo á los carros,
Niños del Cardalito, Perdidos y Ge-
neral de las encadenadas al Occidente,
haciéndole saber al Jefe de Car-
de la Guardia del Monte, por oficio,
para que interinariamente am-
pare á D. Juan N. Ferrero en la
posesion que de ellos tenga; obgan-
do á las partes ser derecho a Vello,
para continuar el juicio plenario
sobre la propiedad, apresada.

esta resolución por ²⁴⁶Videla, la ^{de} Camara la Confirma a ^{de} fop. 152 vt. en cuan-
to manda Amparar a Ferrer en la
posesion interinaria de otros Campos,
debiendo inmediatamente proceder
a la Mensura y deslinde de ellos, con
arreglo a la montura de fop. 9. a 60. e
intervencion del Ministerio fiscal, para
darla posesion a los demandantes, de lo que
resulte pertenecerles.

Comienzo de ser establecido el al-
canal e importancia de esta Sentencia,
por que ella es el punto de partida
del juicio que debia Continuarse.

La de 1.º Inst. manda Amparar a
Ferrer en la posesion interinaria, y
deja a las partes su derecho a salvo,
para Continuar el juicio plenario, so-
bre propiedad de esta, la Confirma
en cuanto a la posesion interinaria,
pero manda que inmediata^{te} se
proceda a la Mensura y deslinde
con arreglo al Titulo de Dorno, pa-
ra dar posesion a los demandantes,
de lo que resulta pertenecerles. Este
mandato claro, y terminante, no
impone la prosecucion de un juicio
provisorio, practicado y aprobado la
Mensura, lo Videla no va a re-
la nueva posesion, si no lo que les per-
tenece segun su titulo, lo que es
suyo, lo que es su propiedad. Si
alguna duda pudiera sucitarse, lo

considerandos de esa Sentencia las
salvan por completo,

1º D^o Antonio Dorna Compró este
terreno al Gobierno en remate publico,
con los pregon. y demas solemnidades
de ley.

2º D^o Juan N. Ferrer Compró no
tener no título de propiedad,
pero atribuye la de los terrenos al
Estado.

3º La posesion que alega, anterior
a la Compra de Dorna, no ha sido
probada, ni aun suficiente aunque
las estudie, pero resindio la con-
trata por el Gobierno, de un terreno
publico.

Estas Consideraciones se basan
nada. Con la parte dispositiva
de la Sentencia por la de manifestar,
que no es la Nueva posesion, si no la
propiedad la por la mensura debe
entregarse a los Videlas.

Los agremiados Igui y
Chichona practican la mensura
ordenada, la que es rigurosa y esten-
samente atacada por Ferrer, y soste-
nido por Videla.

El primer dñe que esa
mensura ni está conforme con los
títulos de 4º y 6º. y que le toma
una parte considerable de l'ampo
de su exclusiva propiedad, en la

que ~~Ante~~ el, como sus antecesor, han estado en su posesion. El Juez recibio la causa a prueba cuyo auto fue revocado por la Camara de lo civil con firmada a f^o 323 por la de lo Criminal.

La decision de esta Camara vino a caracterizar mas el juicio de peregrinidad que se seguia, y dio mayor amplitud a la defensa de Ferrero, trayendo al debate sus titulos, y los otros que alegaba tendientes a demostrar su dominio sobre las herencias. — En la decision que con motivo del auto de prueba se suscito y contestando de que ese auto rompia el se^o de la Cosa juzgada creada por la resolucion de f^o 152 v^o, decia Ferrero que las resoluciones de f^o 133 y 152 v^o, fueron expedidas en un juicio posesorio, y ahora estarian en un juicio de Mensura que postulado se sustancia en un juicio de Obediencia, Comiendo a las partes los traslados respectivos, recibiendo la causa a prueba, Sentenciandola definitivamente, y otorgando las apelaciones que se interponen.

Producidas las pruebas los autos resados presentan sus alegatos, y oidos el Ministerio Fiscal, el Juez dicta su sentencia f^o 4407. (cuyo texto de autos La lectura de esos alegatos, el examen de la prueba el Conjurto todo de la Causa, unida claramente que se discute

el dominio, la propiedad, y su su-
ma porción. (Ahora se dice a f.º 18.
vta.) ha llegado el momento de pro-
nunciarse la 1.ª Instancia, Estamos
en un juicio petitorio. El que se
habia seguido hasta el auto anterior
en primera.

La Sentencia Citada f.º 19.
ni aprueba la Mensura de Eguia
y Chivilana, manda reformarla -
establece las areas que ante todo
deben ubicarse a este lado del Rio
Salado, y ordena que despues proce-
dan los ageramientos a la mensura
de los sobrantes que resulten entre
ambos terrenos, que fue lo vendido
a D. Antonio Dorno en 1817.

No puede ponerse en duda que
esta sentencia resuelve sobre la pro-
piedad. Declarando que lo vendido
a Dorno en 1817 y por con-
siguiente lo que corresponde a sus
Sucesores, son los sobrantes que
resultan entre ambos terrenos despues
de hecha la ubicacion de las areas q.
expresan y en la forma que lo estable-
cen.

Pase la Causa a la Camara
de lo Civil por la apelacion interpuesta
la que antes de resolver, pida un in-
formen detallado al departamento
Topografico, dehiendo tener presente,

Los dichos títulos de propiedad, cesibi-
 dos por las partes levantando un plano
 en el que aparece la ubicación con ane-
 glo a otros títulos, de las áreas de Molino
 Torres, Miguel Torres, Don Mani Gosa, an-
 tesor de Doña, y los Comproedores por este
 al Gobierno Co. (auto f° 1306.) Se informa
 que abraza toda la Cuestión de ubicación
 y propiedad que se debatía fue espedi-
 do por el Departamento Topográfico, y
 en vista de él y de los Considerandos de
 la Sentencia (f° 1356) por lo que se he-
 ce un estudio detenido de los títulos
 de propiedad, la Cámara de lo Civil
 revoca la Sentencia de 1.ª Instancia,
 y de conformidad a la de f° 1352 aut-
 a aprobó la mensura de Eguin y Obri-
 mana, debiendo ponerse en posesión
 del terreno a los herederos de D. Antonio
 Doña. Tiene por última la senten-
 cia de la Sala de lo Criminal f° 1384.7),
 que es la que hace cosa juzgada,
 y por la que se confirma la de f° 1356,
 en cuanto a prueba la mensura practi-
 cado por Eguin y Obri mana, y declara
 que la línea del frente del terreno de
 Miguel Torres hoy Torres se establece a
 diez cuasdras mas al interin, hacia
 una paralela a la línea que hoy
 está representada por las letras A. E.
 del plano f° 1306, para lo cual se practi-
 cará la operación por los mismos agui-

mensuras Igua y Chiclana, los que
precederan partiendo de esta linea
a la ubicacion definitiva, de los te-
rrenos de Ferrero, y herederos de Donna.

Esta Sentencia no resuelve sobre
la nueva posesion; Sin Considerando
su parte dispositiva los antecede-
tes que la motivan, rebela claramente
que decide sobre la propiedad,
estableciendo una ubicacion defini-
tiva de los terrenos disputados.

En esta Causa las partes han sosteni-
do sobre el dominio de los terrenos,
que creian pertenecerles; en este sen-
tido han gestionado; hay estas sustan-
cias y numerosos escritos, los pruebas
producidas y los títulos de propiedad
escritos.

Quando el fiscal apudal
Doct Elizalde solicitaba se aprobara
la mensura mandando poner los lí-
mites en posesion de los Ferrero dejando
a salvo los derechos de Ferrero alegados
contra la mensura en cuanto a
que sustitucion de propiedad (cuya
salvedad ni la Camara de lo Civil
ni la de lo Criminal, cuyo deber
tomar en consideracion) De parte
de Ferrero decia a f 1317, No puede de-
jar de llamar la atencion sobre la sin-
gularidad de semejante exigencia,
que hasta viene a ponerse en oposicion
con aqñ ejecución; se ha recibido

á prueba y se ha sentenciado definitivamente. Mientras no para que vuelva á empezar el pleito de nuevo.

El Vocal Don Martin en el acuerdo de f^o 554, manifiesta que debe atenderse á los hechos no á lo que se ha discutido, pero en el caso actual lo que se á discutido y fallado es la propiedad. Los jueces deben fallar con arreglo á lo alegado y probado.

El juicio de mensura á marchado en esta causa unido unido al de propiedad, No se trata de una mensura ^{agudada} en cuanto hay lugar por derecho la mensura practicada arranca del auto f^o 152 rat^o ha sido pedida y ampliamente discutida en juicio ordinario, sosteniendo cada uno de las partes los derechos de dominio y propiedad que obcio corresponden sobre los terrenos disputados.

Resiste otro hecho que compromete lo que venga sosteniendo en la causa C.C. XXXVIII, fallado por esta Corte en Noviembre de 1877. Tomo IX, página 299. 1^o Serie de sus acuerdos y sentencias. La sucesión de D. J. D. Femens se prevenió exponiendo, que se habia sido obligado á restituir á los hijos de Violeta, los campos recibidos de Rosa. Denominados los "predios"; a consecuencia de senten-

cias que hacia con fuerza, y que
en virtud de la vision supuesta, te,
mis de hecho, para cesar la devolucion
de la parte del titulo de Fines que obte-
nieron en cambio a la indemnizacion de
perjuicio por la perdida supuesta,
¿Como Concluir esto. Echo con
los asercion en este juicio?

Como demandar al Poder Ejecu-
tivo en virtud de la vision supuesta
por la perdida de los Campos Menio-
nados, Las "Reduccion" y "Remun del Condado",
y gestionar la propiedad de los Mis-
mos Campos en estos autos?

Que que los autos de autos, y Consi-
deraciones espuestas demuestran acaba-
damente, que el juicio seguido,
y las sentencias dictadas, han sido
sobre la propiedad y no sobre la
mera posesion de los terrenos disputados.

Al dar cumplimiento a la últi-
ma sentencia f.º 1384. Surgieron entre
las partes dificultades, sobre si debian
hacerse las operaciones competen-
tes sobre Coto de arrendamiento de
las que motivaron un nuevo re-
curso de apelacion, habiendo
pasado los autos a la Sala de
lo Civil, y despues a la de lo Cri-
minal, que fue la que dictó
la mencionada sentencia f.º 1384.
Este Confirmit a f.º 107 au to tenen-
tes) el auto f.º 67 vult. expedido por //

La sala de lo Civil, agregando: "con declaración de que se tiene traza de C.D. del plano nº 103. fija solo el destino de los Campos de los Volcanes y Fensas para el solo efecto de la posesión, y sin perjuicio de los derechos de los últimos Comproedores, de D^o Miguel Torres, a dictar los derechos en juicio petitorio, de conformidad a' lo declarado y juzgado por esta sala en el auto de f.º 1584. y 1585 v^{to} La sucesión de los Fensos fundándose en esta declaración, promueve el pleito que hoy se discute sobre dominio e' propiedad.

Pero una declaración otada de oficio sin que nadie la haya solicitado, sin que se haya promovido controversia al respecto, no puede tener eficacia, es de ningún valor ni efecto, por que ataca la Cosa juzgada.

La Ley 22 título 32. partida 3^a indica: "Otro si oclimur que cuando el Juez oviere otado, su finis apinado, e' despues faze alguno Otro mandamiento, por que oclinte e' Conoce lo que el mesmo asi fudgo; tal mandamiento como este non ha fuerza de juizzio: nin se desace. por el primero.

La 13. del mismo título y Part. establece que "si' juizzio fuere otado Contra alguno de que ninguno de sus partes se alzare e' despues. moviessen aquellas

misma partes otra vez el pleito,
sobre aquella Cosa misma, e en aque-
lla manera, e' dicen otro juizgo
contra el primero; decimos que non
vale el segundo.

Lo que estas leyes consagran
es el respeto debido a la Cosa juzgada,
declarando que la sentencia o mar-
damiento que contra ella se dice
"non ha fuerza de juizgo," "non vale"

Por las Consideraciones expues-
tas voto negativamente la segunda
Cuestion.

El D^{to} Alcovendas dijo:
En cuanto a la Segunda Cuestion,
pues (queda) puede decirse despues
de los fundamentos, que con tanta
extensin han sido aducidas en
la sentencia de segunda Instancia,
dictada por la Mayoria de la Cama-
ra de lo Civil.

Afin cuando se previniera
de la situacion anterior al convenio,
celebrado entre Pasa y Derna, a
consecuencia de la gestion que la Sober-
dad D^{na} y Tenen segun con el se-
gundo, y de la que la sociedad
fue amparada en la posesion, en-
trando a discutir el mejor dere-
cho o' sea juicio pretitorio, bastara
tomar por actor al signatario a' la
anulacion de ese convenio, para
poder formar un juicio acatado,

acerca de la ²⁵⁰escritura ~~Contravento~~.

La sucesion de Dorna, ~~Asesinada~~,
el pleito por Regas, ~~pidio~~ ~~se presento~~ una
posesion de los terrenos, que habian sido objeto
de litigio, y el Juez en lo disponen, pero la
parte de Ferrer se opuso a la posesion de
dada, alegando entre otras razones, que la
anulacion del convenio, importaba retro-
traer las cosas al estado anterior a su cele-
bracion y entonces esa sociedad de quien
era sucesor se encontraba amparada
en la posesion por lo que a el tocaba
serlo igualmente.

Vista la sucesion de Dorna, en-
tubo debia mantener la misma en pose-
sion presentando entonces los titulos de
f^o 17 a 60. para acreditar que su causan-
te era propietario de ese terreno, por
haberlo adquirido en Corrigore al testar.

El Juzgado en vista del expediente
presentado por Ferrer, del que constaba
haber sido la sociedad de Dorna y Ferrer
amparada en la posesion antes de cele-
brarse el convenio anulado, alieto el
auto de amparar de posesion a su
autor f^o 132 (primer cuerpo), quedando sin
efecto. la posesion mandada dar a
los sucesores de Dorna y dejando a
las partes su derecho a dallo para
continuar en el juicio plenario so-
bre propiedad.

Hecho en ante u-
apetacion, la Cámara, por la sen-
tencia de 152 v^{ta} a f^o 156 después de litig.

decir que los demandantes fundan
ban su derecho de propiedad, en
la escritura de f.º 70 i.º 60, que Ferrero
no tenía título por atribuirle el tota
do, que la posesión anterior a la Com-
pra de Dorna no había sido probada,
ni tenía suficiente para rescindir
la venta hecha por el Gobierno, si en
tenemos Publico, pues ninguna ley
data en 1821, era fuerza a la posesi-
ón, que el comprador que de la in-
formidad de partes, se dio a la
posesión que hoy tiene Ferrero, fue
entonces se practicaba la mensu-
ra que se mandó hacer, para desti-
nar la propiedad de Dorna, que alia-
quando esa mensura se hizo y fue
aprobada judicialmente, la parte
del expediente que contenía esa Con-
tancia ha desaparecido y no exis-
ten los mojones que se colocaron en
el campo para distinguirlo del que
es hoy de Ferrero, y que para obe-
derse cumplidamente a la sentencia
de f.º 83 v.º (primer cuerpo) y
prover a los herederos de Dorna,
en posesión de lo que los acuer-
da su título de propiedad, era
necesario practicar el deslinde;
Resolvió amparando a Ferrero
en la posesión interinaria de
los campos, debiendo inmechito-

254 ^K
 Sino entonses me de las cosas por de-
 bida de si son o no tan entonses a la mensura
 y destruirle de ellos, con arreglo a la esca-
 lera de ff^o 7 a 60. (segunda Cuerpo) para
 darlos provision a los demandantes de lo
 que resulte por entonces.

Esta Sentencia, de la que he parte de Fernan (vidio declaratoria), que le fue otorgada por la providencia de f' 60. a' evitar a sus Considerandos venir a establecer que los here de Fernan habian sobritado la posesion en calidad de propietarios, revocandola con titulos, cuyo valide era reconocida, sin que contra ellos se hubien opuesto titulos algunos legitimos, por no Considerarse tal la posesion alegada, ahun siendo probado, que la posesion interinaria acordada a' Fernan, era mientras se hacia la operacion de mensura segun los titulos de f' 7 a 60. y am Fernan entonces a' los herederos de Fernan en posesion de lo que resultare pertenecerle, de tal modo que bajo la forma de un interdicto quedaba ya resuelta y reconocida la propiedad, subordinada tan solo a los efectos de una operacion que debia faze la de una manera precisa. — No se puede sin embargo una situacion tal, que pugne con la naturaleza de la cuestion subjudice; y que contra las reglas de toda proce-

divinión regular, presunción del
orden de sustancia civil legal; de
modo que aceptando que el amparo
de posesión fuera término al juicio
posesorio, los hechos subsiguientes
hay que considerarlo como proceden-
tes del juicio pleno de propiedad.—
Mas aún admitiendo que
fuere posible la división que se hace,
de juicio sumario de posesión, y ju-
cio pleno de la misma, siempre
tenemos que el primero, habi-
do terminado con la providencia de
amparo, y el segundo tan luego se-
bia la operación de mensura que estu-
co el título de los herederos de Donna
conforme a las sentencias ejecutoria-
das fijando el límite que debia
tener esta propiedad en la de Ferrera.

Claro es, que en límite establecido
por los agrimensores que ámbos partes
nombraron fue objetado por Ferrera
que esto dio lugar á una nueva cuestión
en que por parte de aquellos se sostuvo
se les tomaba una estension considerable
de terrenos de campo de su propiedad
pero claro es también que lo objec-
cion á que esta operación dio margen,
veros exclusivamente, sobre la pro-
piedad. Fue un verdadero juicio
partitivo, el segundo en que se invoca-
ron títulos y papeles, que en oportu-
nidad fueron considerados, y que

en definitiva dicho merito a la sen-
tencia f' 1884, del Cuarto Cuerpo de
auto, la que teniendo presente la con-
cesion hecha, por los herederos de D. Dorna
declaro que la linea del frente
de D. Miguel Fomes, hoy Fomes,
se estableceria sobre cuadrados mas
al interior trazando como paralela a
la linea que hoy esta representada
por las letras A.F. del plano f' 1246.
recomendando a los Agrimensores
Sguier y Chirilana que habian practi-
cado la operacion anterior, partir desde
ahora para la ubicacion definitiva
de los Fomes de Fomes hoy Fomes y
herederos de Dorna.

Esta sentencia ejecutoriada vino a
mi finis a poner el sello de la
Cosa Juzgada, a la Cuestion segun
da estableciendo de una manera
irrevocable la base en que debia
arreglarse la propiedad obiectiva,
de tal modo que solo quedaba pen-
diente la ejecucion de la parcela
que mandaba trazarse, sin que la
disposicion ulterior tuviera otro campo
de accion que la obicompromisidad,
que pudiese obviarse en el traza-
do de la otra linea segun asi lo
recomiso la sentencia de f' 67 vt. de
que la linea trazada C.D. del plano
de f' 109, figurala sobre el obiectivo de los

Campo de Videla y Fonero, por el
sobre efecto de la posesión, y sin por qui
cui de los derechos de los últimos Com-
sucesores de Miguel Fonero a obtem-
perar en sus derechos en juicio peti-
torio; y de aquí la cuestión juzgada,
que es materia de la excepción contra-
vertida. — Si en antecede dentro
sumariamente recordado, se habia
establecido que la propiedad habia
sido discutida si las partes inste-
radas lo habian declarado de una
manera franca y categorica;
si en las sentencias que deban-
darse, el sobre de la cosa juz-
gada se habia comprendido y
declarado en propiedad; si por
la sustanciación dada a la causa
seria q' no era la que por derecho
corresponde a las acciones posesorias;
y como es que la sala de lo Comercial
podia invalidar tales antecedentes,
presindiendo de Constancia inaltera-
bles, para hacer retrogradar
la causa a una situación ya
terminada.

El precedente observado es
tanto mas singular, cuanto que
ninguna de las partes habia pedido
esa declaracion, sena a hacerse
fuera del termino y de la oportu-
nidad establecida por las leyes.

para la declaracion de las Sentencias,
y apartandose del punto unico contro-
vertido, que en la situacion del asun-
to, ni era otro que el de juzgar
si la paralela habia sido trazada
conforme a las sentencias ejecu-
tadas segun ya se deja almos-
trar. — La declaracion contenida
en la Sentencia de 10 de Julio de re-
vestir el Carácter de la cosa juzgada
es violatoria de ella y Contraria a los
preceptos de la ley 22. titu. 22 Part. 3.

Ley 55. del Reg. de Rejudicata L. 14
titu. 1 Lib. 22. Reg. 2.º y 3.º titu. 22. Partida
3.ª L. 9. titu. 15. Lib. 7.º Codi. y de todo
punto nula, segun la ley 13 titu.
22 part. 3.ª que han sido consignados
y aplicada. Con perfecta oportuni-
dad en la Sentencia de segunda
Instancia

Si pues, la declaracion
expresada es completamente inad-
misible, si por lo mismo debe
precluirse de ella, quedan susisten-
tes y en todo vigor, las sentencias
anteriores de que ha hecho mérito,
de las cuales se desquenda sin vio-
lencia y con toda claridad que
la propiedad ha sido otorga-
da y fallada, y que no es posible
entonces, entablar accion alguna
reivindicatoria, sin colocarse en
abierta oposicion con la cosa juzgada

La objeción opuesta por los herederos de Dorna, es a todas luces procedente y concurren todas las circunstancias, que deben caracterizarla insuperandum est an idem. Cujus quantitas eodem idem facit; et su eodem Causa potendi et eodem Conditiis personarum; sin que sea admisible la objeción de que se trata de un género diverso de juicio, por que como se dice en la sentencia de la Sala 1.^a invocando la autoridad de Voltaire, apegada en la ley 6.^a del del Digesto de excep. repudicatar; la diferencia de la acción y de las conclusiones, no impide que la misma demanda tenga el mismo objeto que la primera, y no sea Eadem res Tom 2 Pag. 475.

Para no incurrir en mayores repeticiones, una vez en que la sentencia recorrida, se ha admitido todo cuanto es posible es porer, respecto del punto subjudice debo concluir por manifestar que mi voto es negativo en la segunda cuestión.

Los Doctores Gonzalez y Hier expresan varios argumentos a las aducidas por los Doct.^{es} Mortines y Alcorencelas.

El D^{to} Obarrion dijo - voto
por la afirmativa.

D^{to} Federico Ferrero al
declarar la demanda de f^o 289. del
cuadro Cont^a de auto a nombre de
la sucesion de D. J. N. Ferrero, sobre
la propiedad de los terrenos que
habian sido objeto del largo li-
tigio, seguido contra los suces-
ores de D^{to} Ferrero, ha mandado al
nuevo jurado que iniciaba, entre
otros fundamentos, en la sentencia
de f^o 7 dictada por la Sala de lo Cri-
minal; sentencia que al confir-
mar el auto de la Sala de lo Civil
de f^o 67 vto declara expresamente
que la linea trazada del C. D. del
plano de f^o 103. fija solo el destino
de los campos de los Tiedas y
Ferrero para el solo objeto de la
provision y sin perjuicio del derecho
de los ultimos como sucesores de
Miguel Ferrero, a quienes esa de-
rechos en juicio petitorio de
confirmacion a lo declarado y
fijado por esta Sala, en su
auto de f^o 1384 - 1387. Falta su
base fundamental de la demanda
de f^o 289. Elle impugna el ejer-
cicio de derechos objects o salvo por
una sentencia repetida en ultima
instancia.

La sucesión de Donna ofusca con-
tra la demanda instaurada, ha
aceptado de cosa juzgada, sosteniendo
que el pleito sobre propiedad, ha-
bría sido resuelto por sentencias ejecu-
toriadas, y previniendo sobre la
resolución de esa excepción, artículo
de previo y especial pronunciamiento.

Bastan en mi concepto estos
hechos antecedentes, que son por otra
parte, la base del juicio, para com-
prender que la excepción de cosa
juzgada, en la forma y oportuni-
dad en que se opuso, era absoluta-
mente inadmisión, y pago el punto
de vista de los principios y doctrinas
legales, que rigen la materia.

La demanda de la sucesión
Fonero tiene una acción fundada
en la cosa juzgada, no puede ser
destruida por una excepción de la mis-
ma naturaleza, sin que otra excep-
ción de carácter diverso sirva de in-
termedio para dejar este hecho la
supremacía de una de las sentencias
en juzgo.

La demanda de la sucesión
Fonero, tiene por punto de partida,
como acaba de anunciarse una senten-
cia pronunciada por un tribunal
superior, en última instancia; denton-
cia clara e indubitable en sus terminos

preciso y decisivo en su resolución.

¿Esta Sentencia podrá quedar sin efecto por el sólo hecho de invocarse la existencia de otra dictada con anterioridad, que no consagrada a la salvedad que ella habia venido a establecer, en favor de los herederos de Tenorio?

Indudablemente no alcanza sentencia, ni priorde su eficacia legal, si no mediante los recursos y oposiciones que el derecho senalado de una manera expresa, determinando la forma en que debe deducirse y trazando los límites de su ejercicio.

El conflicto entre varias sentencias, no se resuelve con la existencia de esas mismas sentencias; en una palabra la última de esas sentencias no desaparece por existir otras que le hayan precedido. — Primeramente en sentencia es la que da nacimiento al conflicto, como el conflicto de leyes, producido por el choque de disposiciones contradictorias sobre un mismo punto jurídico. — La solución de ese conflicto exigiria una decisión previa, sobre la validez o nulidad de la última sentencia dictada por el tribunal de tercera instancia.

Yo ora pienso en recuerdo de la discusión sostenida en una contienda judicial que a durado largos años y que habia dado lugar a volu-

Procurador, defensor y contra dictorios
acciones, lo que debió oponer la su-
cesion de Dornu a la demanda de
Tenero, no eran las resoluciones sus-
tadas en epocas diversas, pero
anteriores a la sentencia con un obje-
to de la controversia.

i La sentencia de la sala
de lo Criminal que dejó a la su-
cesion Tenero sus derechos a salvo pa-
ra gestionar la propiedad, de los
Campos objeto de litigio, adolece de
vicio de nulidad a los ojos de la
ley? — La nulidad, suponiendola
existente, puede ser declarada ac-
tualmente a las leyes que determi-
nan el orden de los juicios, y ser-
van los efectos de las resolucio-
nes que se prometen terminarse?

Pienso que es este lo único
que podría haberse traído al de-
bate judicial, con motivo de la
demanda de foz. 23 q. deduciendo
como accesorio la objeción de cosa
juzgada, basada en las senten-
cias anteriores para el caso en
que previamente se declarase
la nulidad de la que servía de
base en la demanda promovida.

Esto no invirtiendo el orden
natural de los procedimientos
que debia ser principal a ouerra-

de la Categoría de secundarios; lo que debió ser el resultado de la escrupulosa primariedad, ha ocupado el lugar de esta última.

Esta circunstancia unida a las que dejo esgrimitas, me convencen que la escrupulosa forma en que lo a sido, es insuficiente e inadmisión, habiendo por lo tanto irregularidad de la ley y de la doctrina legal, en la sentencia que lo acepta. — Pero hay mas la irregularidad de ley y de doctrina no solo existe en mi concepto por haber el Juzgado de 1.^a Instancia, y la primera Cámara de lo civil, apartados de las reglas que dejo anunciadas si no por que al declarar que hay cosa juzgada ha establecido sin oírlos, la nulidad de la sentencia, pronunciada por la Cámara de lo Criminal e invocada por la sucesión de Ferrer, en apoyo de su demanda respecto a la propiedad de los campos en cuestión. — En efecto en virtud de este nuevo orden de ideas se presenta a la primera instancia las siguientes cuestiones — 1.^a La sentencia expresada es nula dando los antecedentes abrogados en auto. — 2.^a La declaración con que término, modifica las

resoluciones anteriores dictadas
por el mismo Tribunal? - i es posi-
ble con arreglo a nuestras leyes, de-
clarar la nulidad de esa sentencia,
en el supuesto de que adivinara
de este vicio legal? El vocal Mar-
tinez de la S. Camara de lo Civil,
al fundar su voto respecto de
la segunda cuestion que en esa
Camara plantee, hace notar
que la Sala de lo Criminal no
fue recién en la sentencia referi-
da; donde halló de la posesion,
que tambien lo hizo con motivo del
recurso de declaratoria, promovido
por la sucesion de Fernero, respecto
de la sentencia f.º 1384.

Pero sea de esto lo que fuere;
suponiendo errata, absolutamente
errata, la sentencia de la Sala del
Crimen, a que me venga refirién-
do quedaria todavia un punto
de gran importancia, sobre el cual
no se han de temido lo bastante
en mi opinion, las sentencias
recursivas, a pesar de su mani-
fiesta trascendencia en el orden
de los juicios. Ese punto es el que
abara la ultima de las cuestiones
que he formulado hace un momen-
to. — i Entre las facultades
que competen a los Tribunales sea

cuál sea el lugar ²⁵⁷ que ocupan ¹⁰ en la gerarquía se cuenta la de declararla nulidad de sentencias expedidas en última instancia.

Las leyes espresas que todavíam en vigor establecieron de una manera expresa que el remedio de la nulidad, no podía acordarse de cualquier clase de sentencia, fuere por otra parte cual fuere, la naturaleza del error que diese causa a esa misma nulidad.

Ordenamos y Mandamos, a dicho la ley 2.^a título 17 Lib. 4.^o R. C. que entodas y cualesquiera negocios en que conforme a las leyes de estos reinos, de las sentencias dadas por los de nuestros Consejo y Audiencia de las Nuestras Audiencias, no haya suplicación se entienda así mismo, no haber lugar a alegarse ni oponerse de nulidad, aunque se diga o alegue ser de incompetencia o de defecto de jurisdicción o que de ella notoriamente consta el proceso y autos del o en cualquier manera, ni para impedir la ejecución de las tales sentencias, ni para que después de ejecutadas se pueda tomar el pleito, y que por las dichas sentencias entienda ser acabados y fenecidos los dichos pleitos, sin que se puedan tomar o mover ni discutir ni tratar en man-

nera alguna.

No es posible que una ley re-
suelva en términos mas esplicitos
una cuestion jurídica. La sentencia
espedida en última instancia, es la
sentencia que no admite ya recurso
que permita la revocacion o modifi-
cacion. en el fondo de la resolu-
cion que contiene, no admite
tampoco el recurso de nulidad
por que parecia fundarlo pues
a todas luces tan grave como no-
toria. — Cuando la ley ha-
lla en terminum claro y preciso
no es necesario acudir a la doctrina,
para explicar la indole o el alcan-
ce de sus preceptos. La primera
regla de interpretacion es no inter-
pretar la ley que revela de una
manera expresa y terminante
la voluntad del legislador, aun
en vahi nullo ambiguo est
non debet adhiberi voluntas crum-
tu.

Consecuente con este
principio los exponentes del derecho
Español, se limitan a reproducir
los terminos de la ley dictada
para establecer uniformemente
que las sentencias espedidas
por los Fueros de Suplenes que
no admiten el recurso de ape-

Nación o suplicación no admiten tan
poco el recurso de nulidad, puede
verse entre otros a Poyan, "Folios Refor-
mados" tomo 4º pagº 135. Nº 879. D. Juan
Sala "Derecho de Real de España
pagº 238 tomo 2º Nº 14. Sanjuna Martin
de Lerda y Ferrer de Luriana en su
apendice al tomo 26 part 2º pagº 662.
Covarr. "Diccionario de Ley y Jur. Tercer
Sentencia nula" pagº 1462 P.º.

Ahora bien, la aplicabilidad
de la ley citada en el caso occurrente
ni puede ser impugnada.

La sentencia de la sala de lo
Criminal, invocada por la sucesión
de Ferrer valida o nula es la sen-
tencia de última instancia; ella no
era para lo tanto susceptible del
recurso de apelación ni podría ser
modificada ni alterada por otro
Tribunal, desde que el que lo dictaba
era el superior en grado. ¿Como
es entonces que el juez de 1º Instª de-
clara nula esa sentencia que está
obligada a respetar y que en nulidad
se establece criminalmente por la Cámara
Superior a aquel, por superior al
Tribunal que hizo la declaratoria
de pagº 1072. - Los folios no
temerarios fin respectos sus pala-
bras de la ley 2 Art 17 lib 4º P.º C.
si esto pudiera admitirse; y no-

trama las sentencias de este mismo
Tribunal Supremo, serian traídas
y tal vez declaradas nulas por
los jueces inferiores, si esta jurisper-
dencia quedara autorizada.

Tales son los fundamentos de
mi voto respecto de la 2^a Cuestión.

A la Tercera Cuestión el
Sr. Martin. dijo.

Admitida la excepción
de cosa juzgada, admitida el comp-
artimiento de previo y especial
promovimiento, y rechazada
en su consecuencia la demanda
interpuesta por la sucesión de
Fenosa, la Citación de evicción
al Estado solicitada por esta, en
el otro si de expresión de agravio
p^o 520 V^o no puede tener lugar,
y por este razón voto también
negativamente en la tercera
Cuestión.

El Doct. Alcoroncha dijo
Esta Cuestión queda virtualmente
resuelta por el resultado de las
anteriores y de conformidad con la
ley 32 Tit 5. p^o 5. una vez que, esta
ley la citación de evicción debe ha-
cerse antes de la publicación de
sentencias de modo que mi voto en
este respecto tiene que ser por la
negativa. Los Doctores -

Gonzalez, Rier se adhieren por
el mismo fundamento a los votos
de los Doctos. Martinez y Alcoverdes
en la tercera cuestion.

El Doct. Obarrin dijo mi
voto es afirmativo, como conse-
guencia del qm tengo otodo en
la segunda cuestion.

Con lo que termino el
acto firmando los Señores de
la Suprema Corte Concejales -
Gonzalez - Rier Martinez Obarrin
Alcoverdes. -

Es conforme con el acuerdo
Original que existe al folio 249.
del octavo libro del acuerdo y sen-
tercias de la Suprema Corte de
Justicia de la Provincia. -

Buenos Ay Mayo 18 de 1886
Miguel Esteban Secretario.

15 de Mayo 11/886

Buenos Ayres Mayo 18/1882

Sentencia

Considerando, en cuanto a la 1.^a Cuestión planteada en el precedente acuerdo relativa a la nulidad de la Sentencia de 1.^o Instancia por vicio de sustanciación.

- 1.^o Que la Ley de 23 de Septi-^{bre} del 1854, regl. el procedimiento a seguirse en los juicios Cíviles pero no en los Artículos previos.
- 2.^o Que la práctica fundada en la Ley 86 Art 15 Lit.^a 2.^a R. de J. y ácomenzada como regla general por los autos en que tales artículos se sustentan sumariamente, con una petición de Cacho parte - Curi Felipe Juicio Civil página 71. y 72 - Esteban Sagui Ac. Cívil. F. página 103. y Carlos Prad Forner pag 42. I
- 3.^o Que la Citación para Sentencia cuya existencia se niega por el recurrente resulta constatada en autos por las providencias de folios 429. y 433 v^{ta}.

Y Considerando en cuanto a la 2.^a cuestión relativa a la procedencia de la excepción opuesta

- 4.^o Que la acción instaurada por Ferrero a folios 237. de los autos convenientes versa sobre la propiedad de los Campos cuya reivindicación pretende.
- 5.^o Que las Constancias de autos Citadas y referidas con extenso por la Mayoría en el precedente acuerdo demuestran, que tanto las cuestiones sobre posesión como las relativas a la propiedad de dichos Campos han sido ya discutidas ampliamente entre la sucesión de Juan N Ferrero y de D^o Antonio Dornas, y resuelta aquella

por las sentencias de fojas 125, 132 y 152 pri-
mer cuerpo de auto, y esta por las de 1109, 1254
y 1384. Estando evidenciado por el tenor mismo
de estas sentencias y de los alegatos y cuenta de las
partes que se citan, que concluido el juicio
provisorio, se entro de nuevo en el petitorio que
fue sustanciado por todos sus trámites e ins-
tancias en juicio ordinario hasta quedar defi-
nitivamente terminado por las sentencias de
3.^a Instancia f.^o 1384. y restituyéndolo defini-
tivamente. —

7.^o Que por lo tanto en el presente caso concu-
re la circunstancia de identidad de objeto
persona causa y acciones que caracterizan la
excepcion de cosa juzgada de todo lo cual resul-
ta su procedencia y admisibilidad.

7. Considerando en cuanto a la tercera
cuestion planteada sobre citacion de origen
al fisco.

8. Que admitida la excepcion opuesta y ecche-
zada en consecuencia la demanda por esa
causa es evidente que ella no puede tener
lugar, desde que se declara fallado con ante-
rioridad el mismo juicio en virtud del
cual se ha pedido. —

2 Por estos fundamentos y los expuestos por
la mayoria del presente acuerdo la super-
ma Corte falla: Que no existe impli-
cabilidad de ley ni de doctrina en la sen-
tencia recurrida coniente a fojas 603. Con-
forme al recurrente con arreglo al articulo
315. Código de procedimientos debiendo perder
este a favor de la parte de Dornu el de

261

ponerle echo al deducir el recurso en
virtud de lo dispuesto en el artículo 290.
de dicho Código y previa reposición de
sellos debíanse los agregados, firma
don Alejo P. González Garimán Hier-
Victor Martínez - Manuel Charriñ Fran-
cisco Acobencas y Ante mí. - Miguel
Astete Secretario -

Es copia

Buenos Aires. Enero 20 de 1853.

Sr. Juez de 1.^a Inst.?

Juan M. Ortiz de Rosas, y Maximino Berre-
ro por Da. Manuela de Rosas y Encu-
rra, mi esposa, a V. nos presentamos
y decimos:

Que nuestra causante Da. En-
carnación Encurra de Rosas, abuela
del primero, y madre de la segun-
da, falleció en 20 de Octubre de 1838,
quedando los bienes, que, por ser ~~gananciales~~
ganados durante su matri-
monio, le pertenecían por mitad, en
poder de su esposo, el General D. Juan
M. de Rosas, que ni liquidó la socie-
dad conyugal, ni inició los autos de
testamentaria de su esposa.

Derrocado el General Ro-
sas de su poder, el Gobierno de Buenos
Aires por decreto de 16 de Febrero de
1852, confirmado por ley de 29
Julio de 1857, confiscó sus bienes, y
se apoderó de todos ellos, inclusive
los que eran gananciales, y pertenecían

por mitad a los herederos de su finada esposa.

Dña. Manuela de Rosas pen-
 sando que la confiscacion no debia
 comprender sus propios bienes, o los
 que siendo gananciales, le pertene-
 cian en condominio desde 1838, pre-
 sentó su reclamo al Gobierno, para
 que le restituyera dichos bienes, pri-
 mero; y en seguida para que liqui-
 dase la sociedad conyugal, y la
 entregara su parte de herencia, con
 los frutos desde 1852; a cuyo últi-
 mo reclamo se adhirió D. Juan M.
 Ortiz de Rosas, nieto de Da. Encar-
 nacion Excurra, y coheredero de ésta
 con la mencionada Da. Manuela
 de Rosas y Excurra.

El reclamo pasó su-
servivamente al Poder Judicial, Ejecu-
tivo y Legislativo, hasta que por reso-
lucion de éste, de 1872, el Poder Eje-
cutivo lo tomó en consideración, ba-
jó el concepto de que la confisca-
cion no debía comprender las accio-
nes de los condóminos en los bienes

1^o
1^o bones
proper -
2^o generally

20
Legation de
la Société Congre-
gal -

confiscados.

- Se discutio' primeramente cual
 1^o era la condicion que habia forma-
 do al Gobierno de Buenos Aires el
 decreto de 16 de Febrero de 1852, y
 la ley de 29 de julio de 1857; se-
 2^o 1/2 gundo, cuales eran los bienes ga-
 nanciales dejados por Dña. Encar-
 nacion Esaurra; tercero, que dere-
 3^o chos tenian sobre ellos los herede-
 ros de la misma y desde quan-
 do podian ejercerlos; y, cuarto,
 4^o cuales eran las obligaciones del Gobier-
 no respecto de aquellos bienes, a fa-
 vor de dichos herederos.

- Se decidio', por resolu-
 cion definitiva de la Suprema
 Corte dictada recien en 1^o de No-
 viembre de 1882; respecto del pri-
 mer punto, que el Gobierno de Bue-
 nos Aires no debe estimarse como
 1^o sucesor universal de Rosas, sino
 como un adjudicatario de todos sus
 bienes en pago de los creditos que te-
 nia contra Rosas; respecto del tercer
 punto, que los herederos de Da. En-

3º Carnación Escurre tenían sobre los bienes juzgados como gananciales el derecho de condominio contra sus poseedores, y podían ejercerlo desde la fecha de la resolución legislativa de 14 de julio de 1872, por lo que el Gobierno tomó en consideración su reclamo; y respecto del cuarto, que el Gobierno, de los bienes gananciales o del producto de éstos que poseyera, estaba obligado a entregarles la mitad, con los intereses solo desde julio de 1872, pues hasta esa fecha pudo considerar excluidas las acciones de los condóminos, e hizo surtir los frutos de la totalidad de los bienes como poseedor de buena fe.

Respecto del segundo punto, se sostuvo por los herederos, que entre los bienes gananciales, debían considerarse comprendidos los terrenos llamados del Rosario, y que el Gobierno debía entregarles su mitad con los frutos.

Dichos Terrenos los había comprado Rosas a D. Genon Videla

(~~Donna~~) en 18 de Noviembre de 1837, segun escritura publica ante Izarnual de; y los mismos habian sido reclamados en 1853 por los hijos de Videla en contra de la persona de Rosas, que alegando ser nula la venta, obtuvieron sentencia favorable en 1855.

o/o

El Poder Ejecutivo en su resolucion definitiva declaro que dichos Terrenos, o' estancia del Rosario no debian incluirse en los bienes gananciales; pero la Suprema Corte por el fallo final de 1.º de Noviembre de 1882 resol-

o/o

vio que eran gananciales; y que, teniendo el Poder Ejecutivo, como producto de ellos, el precio de 101.000 pesos, que los Videla devolvieron al obtener la declaracion de nulidad de la venta, estaba en el deber de entregar a los herederos de Dña. Encarnacion Ezcurra la mitad de ese precio, con los intereses desde 1872, -

Siendo la devolucion incli-

6
 cada una consecuencia del resulta-
 do del juicio que los Videla sigui-
 ron contra Rosas, cuyo juicio es eviden-
 temente nulo, tanto en si, como respec-
 to de los herederos Encuerra, nosotros q.
 o/o somos tales herederos, segun es notorio
 y se ha declarado judicialmente,
 en el fallo de la Suprema Corte, de la
 Resolucion de este Tribunal Supremo,
 aceptamos la parte relativa a la de-
 ser gananciales los terrenos del Rosario,
 habidos por compra a D. Jose Genon
 Videla.

En posesion hoy de esta de-
 claracion, y de la de poder los herede-
 ros de Da. Encarnacion Encuerra ejer-
 cer el derecho de condominio sobre los
 bienes gananciales contra sus poseedo-
 res, venimos inmediatamente ante
 los Tribunales de la Provincia, don-
 de estan situados los bienes, a ejercer
 la accion reivindicatoria de conde-
 minio sobre los mencionados terre-
 nos, que el General Rosas compro
 a D. Jose Genon Videla, llamados del
 Rosario.

Los

que a consecuencia del juicio seguido contra Rosas, entraran en posesion de dichos terrenos, fueran los hijos y herederos del mismo Dn. José Kenon. Dn. Pascual, Dn. Isidoro, Dn. Kenon y Dña. Ventura Videla Dorna, hoy finada, siendo sus sucesores Dn. Marcelino Gonzalez Videla y Dn. Kenon Videla.

Ellos estan todavia en posesion, sino del todo, de la mayor parte de los terrenos reprimidos, de los que es posible hayan enagenado alguna fraccion, sin nuestro conocimiento. -

Para estas fracciones, si las hay vendidas, nos corresponde contra aquellos la accion subsidiaria por indemnizacion del daño causado por la enagenacion. En consecuencia de lo espuesto, entablamos contra las personas mencionadas la correspondiente demanda reivindicatoria de condominio, y la subsidiaria de indemnizacion, para que sean condenados a restituir los terrenos del Rosas.

rio descrito en el instrumento de compra. venta citado de 9 de Noviembre de 1837, y sus frutos, y hacer la division y liquidacion de unos y otros, para que se nos entregue la parte mitad que nos corresponde; y, en su caso, para que nos paguen las perjuicios causados por las enajenaciones que hubiesen hecho; todo con costas.

Por tanto -

A V. pedimos que, habiéndose por entablada la presente demanda, se seria así resolver en definitiva. Es justicia &c -

Otro: decimos: que, tratándose de bienes en los que, por la confiscacion, calificada hoy de adjudicacion en pago, tiene interés y condominio el Gobierno de la Provincia, al efecto de evitar nulidades y salvar los derechos de dicho Gobierno, se ha de servir V. comunicar al Poder Ejecutivo la instauracion de esta demanda, por medio de Oficio, para que pueda dictar las medidas y tomar

la intervencion que le convenga.

Otro sí de unos que correspondiendo al reivindicante el derecho de impedir que el poseedor haga deterioros en la cosa que se reivindica. Art. 33. tit. de las acciones reales. del mismo modo que corresponde al acreedor hipotecario impedir que el deudor propietario del inmueble hipotecado lo deteriore. Art. 50 y sig. tit. de la hipoteca - C. Cat., comprendiéndose en esto las enagenaciones que pueden hacer mas difícil el ejercicio de la accion, not. al Art. 50 citado, pedimos se sirva V. dictar inhibicion de enagenar o gravar los terrenos que forman el objeto de la presente demanda.

3.º Otro sí decimos: que tratándose tanto por nuestra parte, como por la de los demandados, de un interés idéntico, y pudiéndose en este caso ordenar el juez que unos y otros obren bajo una misma representación, se ha de servir V. ordenar que nuestra parte sea representada por

El Maximino Ferrero, y la de los de-
mandados por el entre los mismos
p. V. designe.

4.º Otroí decimos que nues-
tro domicilio legal es en la Calle
de Reconquista n.º 23, y que el do-
micilio de los demandados es, de
D. Pascual Videla en la Calle Ma-
jías n.º 102, de D. Isidoro Videla
en la Calle Victoria n.º 345, y de
D. Fenon Videla, en la Calle Olimpo
n.º 330. -

El domicilio de D. Marcelino
Sonzalez Videla es en el Partido del
Monte, por lo que la citación de-
bera hacerse por medio de oficio a
la autoridad local.

5.º Otroí decimos que acompa-
ñamos el testimonio del auto de decla-
ratoria de herederos, para acreditar
el carácter que inscribamos de únicos
herederos de D. Encarnación Escurro.

Es just. - L. -

J. M. de Riquelme

Maximino Ferrero



Rosario (Los Hermanos).

son of Pedro Quintana

—

Sobre la Estancia



El Rosario



En Buenos Aires, a once
de Enero de mil novecientos
ochenta y dos, reunida la
Suprema Corte de Justicia
en acuerdo ordinario para
pronunciar sentencia en la
demanda interpuesta
de D^a Manuela Rosas de
Serrero y Don Juan M.
Ortiz de Rosas contra el
Poder Ejecutivo de la Pro-
vincia sobre entrega de
bienes que les correspon-
den como herederas de
D^a Encarnacion Secuna
de Rosas se procedió a
practicar la insenta-
cion precripta por las ar-
ticulas 171 de la Consti-
tucion y 308 del Código

de Procedimientos, resultan
de de ella que en la nata-
cion debia observarse el
orden siguiente: D^{os} Lau-
gentheim, Escalada, Tru-
femaler.

Antecedentes

Don Federico Ferrer
con poder de D^a Ma-
riona Rosas se presenta
entonces con fecha cinco
de Octubre de 1854 al
Juzgado de 1^a Instancia
deduciendo la misma
accion promovida ya an-
te el Poder Ejecutivo. Di-
ce que D^a Encarnacion
Ferrera fallecio en 1838

y su esposo Rosas con-
tinuó administrando las
cuantías hechas abquien-
das durante el matri-
monio hasta que llega-
ron sus hijos a la ma-
yor edad, cuando con-
stituyó en un arreglo de
familia dividiendo de
modo que correspondiera
entre los tres las hechas
de la Sociedad conyugal
que entre las que toca-
ron a 'La Mamula en
este arreglo privado fue
una la estancia "El Ra-
sario" que ella entó a
administrar.....
que ella ha pagado a...
demás la contribución

Simeta de esa Estancia
como consta del boleto
de folios 24.

De esta demanda
se dio vista al Fiscal
del Estado.

Abierta la causa
a prueba el representante
de La Humana
Rosas por el interroga-
torio de folios ciento
cuarenta y nueve (es =
pediente administrativo)
se propuso justificar
que los bienes pertene-
cientes a la Sociedad
Conyugal de Rosas
con La Encarnación
Izama a la muerte
de esta ocurrida en

Octubre de 1838 causis-
trán en lo siguiente:

.....
 catorce leguas en la Guar-
 dia del Monte campesi-
 nas en 1826 a San-
 tón Videla que for-
 man la estancia "El
 Rosario."

.....
 (Como prueba) Se ha pre-
 sentado también un re-
 cibo de Contribución
 directa expedido en 1837
 por el Jefe de Pae del
 Monte ca. Juan de San-
 tomas Peredo como ad-
 ministrador de las tie-
 ras de San Manuela
 Rosas.....

(El Cantador Feroz
escribiendole en el papel
me ordenado por el
Gobernador de la)

Que no son ganancia
ciales.

4° Las estancias
"el Rosario" y "San Mar
tin" porque ninguna
de ellas se encuentra
en Poder del Fisco, la
primera por que fue
reivindicada por los
primarios dueños de
novos Videla Lorna
proceda devaluacion
del precio de cuarenta
mil mil pesos mane
da corriente que Pagos

habia pagado por ella
cuya cantidad recibio
el Doctor Gicautin y de
la por consiguiente
desolver la mitad
de dicha cantidad
a los herederos de La
Encarnacion.

.....
Herrida vista a los
interesados en la operacion
del Contador Frein la
erronea San Federico.
Gerrido por Sta. Manuela
Rosas diciendo

.....
Las estancias "San
Martin" y el Rosario.

Resulta la operacion
del Contador por no ha
ber incluido estas dos

buenos entre los ganan-
ciales, cuando reconoce
que fueran adquiridas
durante el matrimonio.
Dice respecto de la estan-
cia "el Rosarii" que esta
conforme con el Canto
por en que el precio
decurrido por Videla
se considere ganan-
cial, por que es la in-
iciu que de ese bien
pase hay la socie-
dad conyugal, despues
de la Sentencia que
declaro la tierra
de propiedad de Vi-
dela pero que si el
precio es ganancial
es por que se bien
era ganancial la

que importa poder
ta reivindicar de las
que le fuerin usurpa-
do cuando llegue la
oportunidad.

Entretanto el Señor
Fiscal dice:

Refiriéndose a la es-
tancia de Rosas re-
cuerda que los here-
deros reclamantes di-
cen que la compra se
hizo por Rosas a todo
la dorna que consta
de por los Tribunales
y este servicio es pre-
cio de veinte mil mil
pesos que obto en el
Banco de la Provincia

y observa que los Se-
ñores Ferrer y Ferrer
demanda entablada
contra el Páder Gue-
rrero ante la Suprema
Corte reclamando
eviccion del Estado
por haberse admitido
a una compra
que Sr. Rosas a
Fidela Norma de su
terreno que aguel
dio en permuta a
Ferrer y al disolverse
la Sociedad Rosas y
Ferrer y que camien-
te averiguar si el
precio devuelto por
Fidela es por esta
compraventa o por la
del Rosario o si se

6/ 379 1
tata. de un mismo
terreno.

.....
En este estado el J. C.
del Ejecutivo expidió
su resolución. Refi-
mitiva de J. C. 481
a 4th cuya parte dis-
positiva declara: que
son buenas ganancias
las:

.....
6.º La estancia
"Rosario" reivindicada
por Sentencia de los
Tribunales contra la
cual ningún recurso
legal puede o fuese
interponer.

.....
Notificada esta

sentencias a las herede-
ras de La Encarnacion
Acuna se presentaron
ante esta Corte de Man-
do al Pader Ejecu-
tivo:

7º Mandamos al
Pader Ejecutivo para
que se notifica en
y acorda de la Sacie-
dad conyugal las oien-
to un mil pesas
movida corriente
que Videla Sarna
devolvió como preci-
o recibido por la estan-
cia "el Rosario" cuya
venta se declaró nula
A este respecto
expresa que las herede-

Acora se han limitado
 a exigir del Poder Epi-
 scopio que invista
 dicha suma en el acor-
 do social y el Sakai,
 no detraer de las ga-
 nancias "la seten-
 cia Rasario" adquiri-
 da durante el matri-
 monio por que su ad-
 quisicion se declaró
 nula y guardada se-
 lencio sobre el precio
 de venta por el com-
 prador.

Después de expedir
 la administración el

Señor Señor de la causa.

Señorando del Sep-
timo Capitulo de la de-
creta "Sentencia Rosari"
dice que el Poder Epi-
scopo no puede entregar
la ni dividirla con
los herederos por que
sobre ella recae una
Sentencia de las Tribu-
nales que si fua' dis-
tada sin intervencion
de los herederos, ellos
subran contra quien
diriji su accion.

Que el Poder Ep-
iscopalo no ha de ser

haba sobre el precio que
 fue Manuelto por la dila-
 terna.

.....
 Beruido un suceso
 traslado por su orden
 lo prueban los herederos

.....
 y en lo que respecta
 la estancia N. Rocio
 que por la misma
 razon de ser un bien
 ganancial el Estado esta
 obligado a entregar a los
 herederos la mitad de
 cinco que ha recibido
 procedente de esa pro-
 piedad.

En punto de estar
autocancelada la corte
por unanimidad de
votos establece las si-
guientes costumbres:

9^a Finalmente el
precio de cada parte
de la Llama a causa de
haberse declarado nula
la subasta hecha
a favor de la estancia
"El Rosario" debe de la-
rarse garantida y par-
tirse en concurrencia
entre el fisco y los he-
rederos demandantes?

M. D. Langenhein
 dijo respecto a la mane-
 ra en que.

La estancia del
 Rosario no dejó de por-
 tancar a la Sociedad
 conyugal. La compra
 hecha por Rosas a V.
 de la comprendida esta
 propiedad y además
 los terrenos conocidos
 por "Rincón del Carda-
 lito" "Campo de las
 Perdidas" y "Seno de las
 Encadenadas" al Peci-
 dente. El boleto de
 venta corriente a \$59
 del expediente admini-
 strativo dice así: "Qual
 monte ahora constar

en la escritura ^{plazuela} ~~plaza~~
~~que~~ que siendo el prin-
cipal motivo por que
se ha decidido el Sr.
don Juan Manuel de
Rosas a hacer esta com-
pra para unir el liti-
pendiente entre la sa-
ciedad Rosas y Serrano
y San Antonio de Los
Rios desde Marzo de
1825 relativo al me-
jor derecho de propie-
dad de unas tierras
conocidas por "Pueblo
del Cardalito" "Campo
de las Perdices" y Sano
de las Encadenadas al
Occidente" he convenido
en ceder al comprador

(habla San Juan
Vielva) como voluntaria-
mente cede y cede
que que pudiera de-
clararse en favor
de las herederas de
Darna y más a la
finalización de al-
gunos litis, el cual
se da por conclui-
do en todas sus partes
colocando en favor del
Sr. Juan Manuel de
Rosas todas las herederas
que por ahora tienen
y en adelante tendrán
más las mencionadas he-
rederas de Darna y ya
a los citados confor-
me a la nota con

signada oficial de
en boleto por el Es-
cribano don Juan Sa-
lvo Presbítero de la
escritura de venta que
se otorga con sujeción
a estas instrucciones
en 14 de Julio de 1836

Au es que la pri-
mera gestión princi-
pada a nombre de La
Manuela Rosas de Be-
rro, fue redimiendo
entre otros bienes la es-
tancia del "Rosario"
como adjudicada a ella
por arreglo privado.
Puede verse el escrito
de su apoderado con
reciente a fojas seman

de y uno del expedien-
 te administrativo tota-
 lmente San Federico Herrero
 por Sr. Manuela Rosas
 solicitando se le entre-
 guen las tierras de este.

Es cierto que por
 los arreglos entre las
 Sociedades Rosas y Herrero
 esas personas anteriormente
 citadas que hacian
 arrendando el pleito en-
 tre Rosas y Larna el
 año 25 quedaban de
 propiedad de Don
 Juan S. Herrero por
 los campos propia-
 mente del Rosario.
 Larna se perteneci-
 ran.

Por estos queda

mentas, solo afirmati-
vamente la primera
cuestión, esto es, con-
sido que el precio de
vuelto por lado de la
na es ganancial por
lado entre el fisco
y los herederos de Juan
Bautista con intereses
a' este. Desde la fecha
firmada por la mayor
nia en la segunda
cuestión. Si la sucesión
de Don Juan es heren-
te puede o no a gar-
derse a' una parte
de ese precio no es
cuestión esta sancionada
ahora a' la decisión
de esta Corte.

Los Doctores, Juan

292 284 12
y escalada, se manifiesta
peptatón en un lado
sangrante con los fimbria
mucha aducida, por el
re. Longueur multi
vienda a la noche en la
moderna cuestión.

Y Dr. Gonzales dijo
Lado la cuestión
con de esta cuestión
la estancia El Rosario
no sido reclamada co
mo uno de los bienes
patrimoniales.

Dr. Munilla R.
las cosas al principio
como total. Superior
Libre abdicación en
un asunto privado
de francia.

Abandonado este

Examinando la aptitud de
la división de las buñas
de la Sociedad Agronó-
mica, tanto en cuanto
como en su conservación
y en su multiplicación
se encuentra entre
siempre buenas.

Y efectivamente
participa del carácter
atribuido.

Adquirida en 1826
constante y más o me-
nos Rosas, no se des-
prendió de ella, con-
servándola en la po-
der, a la época de su
venta en 1852.

Las Vides de la
promoción en esta
sitio sobre su utilidad de

la Santa Iglesia a Ro-
sas y declarada por
sentencia de las Tribu-
nales destruyeron el
precio de ciento, que
son pesos que habian
recibido y el cual mi-
nistro a las arcas pu-
blicas.

Sola restaba co-
mo se explica en el
voto precedente que
si celebrase la Santa
del "Rosario" San Juan
Videla Ochoa el decreto
que publica de nuevo
en su favor y de las
herederos de Roma, a
la terminacion de pla-
to que desde 1825 se

quien daba las tierras
conocidas por "Tierras
del Cardenal" "Tierras
de las Indias" y "Tierras
de las Indivisiones
del Occidente".

Al disolverse la
Sociedad, "Rosas y Sereno"
tuvieron esas funciones
de Terreno y no la estu-
via principal "El Rosarío"
los que firmaron con-
tra de la escritura
celebrada entre los socios.

La única unidad
separada de la comu-
nidad del "Rosario"
de esta también fue
efecto la denuncia que
se había hecho por

parte de Videla a los
 derechos comprendidos en
 el of. "Pincan" de Car-
 balito "Campo de las
 Perdidas" y "Suro de las
 Vincadenas al Occidente"
 los terrenos privados de
 estas Terencias de man-
 daron al Estado como
 tierras de los bienes
 de Resas por enajenación
 y saneamiento.

Las resoluciones
 pronunciadas en ese
 sentido declararon vacan-
 te al Estado de toda
 responsabilidad.

Se le advierte
 que las Terencias de Resas
 no iniciaran en tanto

ni han hecho alguna
gestión alguna sobre
el precio de aquel por
Videla Lorna.

Buenos Aires: "Las
Demandas Salvando
Como se dicen a f
su derecho para reinici-
ciar las negociaciones
to, por que el precio
de las Videlas es abso-
lutamente nulo en
punto de ellos, siendo
que fue vendido sin
su intervención, soli-
citan la entrega de
la mitad del precio
como bien ganancia

Oro como se des-
piende de las auto

cofrentes recordados y
se sostiene en efecto
precedente que esa
entrega debe ordenar
se con anterior a ra-
zon de lo que el Ban-
co abona desde Jun-
io 1872 de acuerdo
con las ideas emití-
das al votar sobre
la segunda cuestión.

Los Señores Per-
ero como se ha di-
cho no han alega-
do derecho alguno
a dicho precio y co-
mo se expresa tam-
bien en el anterior
voto, se pueden e in-

alejarlo a una parte
de él no es cuestión de
seguridad sobre la
decisión de la Corte.

Sentencia.

Don Juan María Paredes 9/82
Revisando de esta
auto y de los apre-
giados:

Y Considerando
respecto a la nueva
cuestión:

1º Que debe la
inscripción de esta
gestión de Estación
y Carril ha sido de
clamada como bien
ganancia.

De Gua en opi-
 to segun resulta de
 Coleto de venta \$350
 de expediente de
 mutacion y venta
 de Peribuna. Pasa
 valle puente a su
 final alla que ven-
 dida a Rosas por
 don Juan Vidola
 en 1836 junto con
 los otros campos
 vendidos, con los
 maderos de "Rincon
 del Carbrito" "Cam-
 po de las Fordices" y
 Serio de San Juan
 deudas al "Presidente"
 es decir, durante la

sociedad conyugal que
quise disueltos recor-
dos años después.

3.^o Que Rosas
no se desprendió de
ella censurándola,
por el contrario a la
gracia de su vida y
fueron únicamente
los otros tres campos
mencionados los que
por arreglos de la so-
ciedad Rosas y Loren
pasaron al dominio
de Don Juan A. Berroa.

4.^o Que declara
la venta la venta
de todos esos campos
en virtud de las su-

Petencia pronunciada
 en el pleito que con
 su fin iniciaron las
 Nobles Dama contra
 Ferrero y doncellos por
 aquel el precio de
 ciento sin misperas
 moneda corriente
 en que don Juan de
 Sola hizo la venta de
 Rosas a legico y los
 herederos de don Juan
 no se acuerda de la
 man la mitad de
 el precio sin perju-
 cio de los derechos que
 los sucesores Ferrero
 pueden tener sobre el
 5^o que con ar-
 reglo de lo resuelto.

en la segunda cuestión
a la mitad de dicho
precio deben agregarse
se los intereses a la
razón de la que el Ban-
co de la Provincia a-
bona desde el 1.º de
Junio de 1872.

Por esto y los
concordantes funda-
mentos del presiden-
te acuerdo de la
Suprema Corte fa-
lla respecto a la se-
gunda cuestión, que
la Resolución recur-
rida no es ilegal
de a dicho suen-
to excluye de las tie-
ras gananciales la

Estancia. Herencia
 de "El Rosario" y que
 habiendo sido esta
 reivindicada por los
 Señores de la Estancia y su
 hijo a las arcas pu-
 blicas el precio de
 ciento mil mil pesos
 que Rosas pagó por
 ella y los otros cam-
 pos referidos, debe
 entregarse a dichos
 herederos la mitad
 de su precio con
 mas los intereses que
 abone el Banco
 de la Provincia de
 San Juan de los Rios
 de 1872. —

Recopilación.